andalán

Periódico semanal aragonés - N.º 217 - 11 al 17 de mayo de 1979 - 40 pts.

Yankis fuera



Jacinto Ramos

Esta vez hubo suerte. La bomba que soltó un «Fhamton F-4» del ejército estadounidense sobre las riberas del pantano de la Sotonera cayó a dos metros de una familia aragonesa que se disponía a comer en el campo el 1.º de mayo. La fosa que abrió la bomba no ha sido por esta vez una tumba, pero otra vez puede haber menos suerte. Mientras nuestro cielo esté surcado de continuos vuelos de ejercicio y entrenamiento, por muchas medidas precautorias que se tomen, puede ocurrir que una bomba como ésta –¿o peor?– acabe produciendo una catástrofe. Mientras la izquierda en bloque niega la conveniencia de que España entre a formar parte de la OTAN, Aragón y la vecina Navarra ya están dentro sin que nadie nos haya preguntado nada. Unos pactos que arrastramos desde la dictadura de Franco permiten que nuestro cielo y nuestra tierra sirvan de campo de entrenamiento para pilotos americanos con base en Europa y en buena parte del Mediterráneo. ¿Nadie va a protestar?, ¿nadie va a recordar que los aragoneses hemos dicho muy claro que se vayan?, ¿tendremos que esperar a que se produzca una catástrofe inevitable? En la ruleta rusa de este juego, el día 1 de mayo en la Sotonera, hubo suerte. Pero se tienen que ir. Sin tardar. (En págs. centrales)

Utebo

Golpes y susurros

La derecha económica de Utebo, bien relacionada con intereses más amplios y mayores, ha hecho todo lo posible por impedir que en el Ayuntamiento entrara a gobernar una mayoría de izquierda, sin conseguirlo. En los días anteriores a la votación del 3 de abril, mediante actos de intimidación. Tras las elecciones, con procedimientos más refinados. Utebo es hoy un municipio independiente de Zaragoza, cuyo término lo rodea por completo. UCD ha jugado fuerte, pero ha perdido. (En contraportada)

Andorra

El pueblo en la calle

Más de cuatro mil personas se manifestaron la pasada semana en un pueblo con ocho mil habitantes. Por primera vez, toda Andorra (Teruel) se lanzaba solidariamente a respaldar las reivindicaciones de los mineros, protagonistas de una larga y compleja lucha laboral esta primavera. (En página 7)

Crisis en el PCE

Las espadas siguen en alto



Jacinto Ramos

Un gobernador franquista

Francisco Laína, gobernador civil de Zaragoza, está recordando la imagen de los últimos gobernadores del franquismo. La fácil solución de enviar las fuerzas del orden público con cualquier motivo, por nimio que parezca, está demostrando la importancia de un decreto reciente por el que todas las competencias en la materia volvían a manos de los gobernadores una vez que los ayuntamientos importantes habían quedado en manos de la izquierda. Francisco Laína, que empezó siendo gobernador durante el franquismo, tiene un pasado político que conviene conocer. Sus actuaciones en León y Canarias todavía se recuerdan. ANDALAN, que prefirió dejar un tiempo prudencial hasta ver la actuación del señor Laína, publica ahora el informe sobre su paso por las provincias citadas. (En páginas centrales)

Atro Trascol en l'Aragón

O zaguero diya 23 de marzo, lo presidén del'I.N.I. feba unas declarazións en a radio sobr'o gas d'Isín, y entre atras cosas diziba qu'a reserba que bi-ha de gas ye igual (enercheticamén) à o conchunto d'os atros pozos de petrolio de l'estáu. Asinamesmo dizié que ta dintro de bellos meses se podeba prenzipiar a estrazión d'o gas con un rendimiento igual à las nesezidáz en gas de l'estáu, con o que o chazimiento s'acabarba en bente añadas. Con respeuto à las aplicazións d'o gas d'Isín siñalé a posibilidá d'emplegá-lo (entre atras cosas) ta lo que se clama «gas zidá», ya que à unos güitanta quilométros pasa o gasioduto Barzelona-Bilbáu y se podeba, por ixo mesmo, fer un trascol à dito gasioduto.

Seguntes parixe ya ni lis alticama lo que pueda dizir à o respeuto lo pueblo aragonés, qu'en zagueras ye o más interesáu en o tema, cuan declaran ofizialmén que se ferá un trascol de gas y o resto s'emplegará ta o consumo de l'estáu (y no pas sólo ixo, sino qu'en atra declarazión muito más rezién plegón à dizir que o gas ye de l'I.N.I., y qu'iste ferá d'o mesmo lo que creiga más comenién). Y cal preguntá-se como tantas atras bezes: ¿Y ta l'Aragón qué? Cosa, ta l'Aragón cosa. Lis parixeba pco cremar os linitos de Tergüel, lis parixeba poco lebá-se más d'a metá d'a enerchía eleutrica ta tierras foranas, lis parixeba poco entibar as nuestras tierras, lis parixeba poco querer fer o trascol de l'Ebro qu'agora mos quien fer o trascol d'o zaguero que ye cubierto: O gas d'o Sarrablo, en zagueras: Atro d'os recursos naturals d'nuestro país: Aragón.

Cal preguntá-se si mos quien fer a zanguanga u prener a tufa u lo que quien fer ye estricallar l'Aragón y dixá-lo com'un cambo calbero de bida y empliu d'istalazións coloniáls ta benefizio esclusibo de l'estáu. Yo creigo que as tres custións ban chuntas y de continar asina, una de dos: u lo adempribiamos y prenzipiamos à parar as maletas y o billét t'a Barzelona, u mos plantamos de firme y dizimos d'una bez que pro!, que ya ye ora de luitar por a tierra nuestra y por lo que ye tan importán u más: por a nuestra superbibenzia en a tierra nuestra, por o nuestro dreito à la bida en a tierra d'os nuestros güelos, en zagueras, por o nuestro dreito à la nuestra nazionalidá d'aragoneses.

Y mientres que suzede isto, a Diputazión Cheneral d'Aragón ye más muta que tóz os parlamentaires aragoneses d'as eslezións de chunio, que ya ye dizir. Y tamién cal preguntá-se que ta qué mos sirbe una Diputazión Cheneral que cuan se prisenta un problema muito grau ta l'Aragón parixe tener complexo d'abestrúz y s'amaga en os posillóns de Zaragoza y no diz ni pio. Talmén siga que como son mayoritariamén d'o partíu d'o Gobierno que ye por atra parti qui dezide tóz os espolios d'Aragón, asperen que, endurando sin tartir, repleguen bel benefizio presonal en puesto d'un benefizio ta l'Aragón, cosa que no serba muito d'estrañar dada l'autuazión d'os consellérs dica agora y que por atra parti son chirmáns d'os zentraleros de Madrí.

Rafél Barrio

No pudo votar

Acabo de escribir a la Junta Electoral de Zona de Zaragoza protestando por no haber podido participar en las últimas elecciones generales y con la esperanza de poder hacerlo en las municipales. Aquí, en Lund (Suecia), estamos unos veinte españoles y, que yo sepa, sólo a uno le llegó a tiempo la documentación para poder votar.

Me parece un fallo o una debilidad política por parte de las fuerzas democráticas españolas, que permitan a la burocracia municipal boicotear de esta manera los derechos democráticos de los emigrantes. Es un vergüenza que las fuerzas retrógradas puedan de esta manera impune usar de las instituciones municipales y del aparato del Estado para frenar el desarrollo democrático en España.

Hay que luchar contra este estado de cosas. Espero que mi carta a la Junta Electoral sea una de las gotitas de agua que horade el cemento armado del búnquer español.

José A. García Dils
Lund (Suecia)

Ahora empieza

Ahora somos más y más fuertes. A seguir luchando que ahora empieza la película, el Nodo ya ha terminado.

A vuestra disposición para lo que queráis. Un abrazo.

Mariano Berges
Alcalde de Ejea

Día de Jorcas en Valencia

Jorcas es un pequeño pueblo situado en las estribaciones de la Sierra de Gúdar, a 60 kms. de Mora de Rubielos y más cerca de Aliaga, cabecera tradicional de la zona. En invierno apenas cuenta con ochenta habitantes. Pero el pueblo trasciende el caserío recostado sobre las Peñas Royas y vive un poco en Valencia, en Tarragona, en Barcelona... como tantos otros pueblos de Teruel.

Los jorquinos o «zoqueros» que residen en Valencia superan el centenar y todos los años desde hace cuatro celebran su «Día». Este año he sido testigo de su fiesta. A alguno le puede parecer esto una crónica de sociedad, pienso que es algo muy distinto. Como dijo el cura en la misa, que inició la fiesta, el pueblo no acaba en los que allí quedan, sino que se alarga hasta incluir a los que se han tenido que marchar y «entre todos hay que levantar...».

Después, la comida. Este año es más importante. Ha venido el Ayuntamiento con el alcalde al frente y los curas, y también se han acercado jorquinos que viven en Madrid, Tarragona, Castellón o Sagunto. La cosa no es para menos. Rafael Buj, descendiente del pueblo, recita una entrañable poesía; una bien templada rondalla arropa a Guillermo Esteban, excelente jotero de Teruel; luego se proyecta una película de las fiestas de agosto: se revive la final de pelota que fue muy reñida, el tiro al plato o el Día del Niño.

Al atardecer de este domingo, 4 de marzo. Jorcas parece estar más cerca de Valencia. En la calle hay ya ambiente de «Fallas». Mientras, la música del acordeón y la batería hace recordar a más de uno los bailes de antes en el trinquete de pelota del pueblo.

Los de Jorcas hoy no se han sentido solos en la gran ciudad. En el pueblo, para bien o para mal, cada uno tiene la sensación de ser él mismo; la marcha a la ciudad siempre supone perder esa sensación un poco, inmersos en un ambiente, si no hostil, al menos muy diferente.

Por unos momentos han vuelto a revivir ese sentido de la comunicación que aún caracteriza a los pequeños pueblos y que en este caso pudiera ser punto de partida para conservar aquélla frente al espíritu disgregador de la urbe, para respaldar colectivamente cualquier iniciativa que beneficie al pueblo y, en última instancia, para impedir que esa aventura común que son los lugares de la sierra, dejen de ser.

A alguno podrían parecerle estas reflexiones un canto al localismo costumbrista. Nada más lejos de ello. El mantenimiento de unos lazos de unión con el pueblo, como experiencia que se repite cada año no sólo en la ciudad, sino revisados cada verano allí mismo, interrogándose sobre las propias raíces a través de unos juegos de pelota o guiñote, a unos dances que se recuperan trabajosamente, o una jota dignamente tratada, o la cita obligada de la canción popular aragonesa, o la imaginación de los niños de la sierra en sus trabajos para fiestas mayores.

No es localismo vacío y descafeinado, es una esperanza.

A. V. L.
(Valencia)





andalán

Edita: Andalán, S.A.

Junta de Fundadores

Presidente: José Antonio Labordeta

Miembros: Luz Abadía, Mariano Anós, José Antonio Báguena, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Juan José Carreras, Angel Conte, José Juan Chicón, Angel Delgado, Javier Delgado, Antonio Embid, José Luis Fandos, Eloy Fernández Clemente, Rafael Fernández Ordóñez, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Luis Granell, Enrique Grilló, Juan Antonio Hormigón, Mariano Hormigón, Joaquín Ibarz, Pablo Larrañeta, José Luis Lasala, Julia López-Madrazo, José Ramón Marcuello, Luis Marquina, Santiago Marraco, Lorenzo Martín Retortillo, José Luis Martín-Retortillo, Enrique Ortego, José Luis Rodríguez, Carlos Royo-Villanova, Manuel Porquet Manzano, Dionisio Sánchez, Agustín Sánchez Vidal, Plácido Serrano, Juan José Vázquez, Luis Yrache.

Director: Pablo Larrañeta

Humor: Azagra, Baiget, Iñaki, Lahuerta, Rabadán, Robles

Fotografía: Jacinto Ramos

Administrador: José María Lagunas

Publicidad: José Ignacio Sanz Castelnou

Redacción y administración: San Jorge, 32, pral.

Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36

Apartado 600 ZARAGOZA - 1

Imprime: Cometa, S.A. Carretera Castellón, Km. 3,4, ZARAGOZA

Depósito legal Z-558 - 1972

CONTROLADO POR





La primavera del P.C.E. en Aragón



Desde hace dos semanas los comunistas aragoneses estamos debatiendo, yo diría que acaloradamente, nuestros propios problemas, los de la sociedad en que vivimos y también cuestiones teóricas importantes sobre la estrategia más correcta para llegar a un sistema social mucho más justo. Digamos que se están librando al mismo tiempo batallas ideológicas y serias disputas para alterar la estructura interna de funcionamiento del partido en Aragón. No hay que ser ingenuos, también aparecen en algunos casos problemas personales. Sería equivocado imaginar que pudiera ocurrir de otra manera, ya que el partido está formado por indivíduos de carne y hueso, con sus contradicciones sociales y con sus contradicciones personales. Así veo la crisis y tengo que decir que la veo muy positiva. La mejor garantía de solución de los problemas es que el intenso debate no se pare, que se haga todavia más intenso y que se empiece a incrementar la actividad política por parte de todos.

En estas circunstancias, con tantas horas de reuniones y de discusión, cualquier persona mínimamente sensible pasa por momentos angustiosos; pero cuando se sabe que las contradicciones hay que superarlas en la práctica, que no por taparse la cara se arreglan los problemas, entra una gran alegría. No sé lo que puede salir de este proceso, pero tengo la seguridad de que será muy positivo. Tampoco sé lo que puede durar, desde luego, no terminará con las conferencias, tal vez hay que esperar dos o tres años para ver los frutos de esta crisis. Hay una frase que estos días oigo constantemente y que resume muy bien el estado de ánimo de los comunistas: «Ya era hora de que esto ocurriese». Metafóricamente, diría que nos encontramos ante una auténtica primavera del Partido Comunista en Aragón, en la que tantas cosas están brotando, en la que tantos asuntos aletargados empiezan a brotar con savia nueva.

ANDALAN me ha pedido unas líneas sobre mi punto de vista acerca de la crisis. Voy a darlo sobre la opinión que de ella están dando los medios de comunicación. Creo que se está intentando polarizar un proceso muy complejo en dos o tres tendencias. Y esto es falso. Que se están utilizando algunos conceptos (obrerismo, revolucionario, eurocomunismo, burocracia, línea abierta o cerrada, etc.) como si fueran etiquetas, con gran frivolidad. Esta interpretación tan limitada favorece, objetivamente, a quienes quieren dividir al partido en dos. No digo que sea malintencionada esta interpretación. Por supuesto que etiquetar dos o tres tendencias para meter en ellas a quien apetece resulta más noticiable y evita tener que discurrir. De paso, se propicia el fortalecimiento y enfrentamiento de las tendencias deseadas. Constantemente me preguntan estos días con quién estoy, qué actitudes voy a tomar hacia tales o cuáles, de qué lado me voy a poner, etc. Todo esto responde a una concepción muy maniquea de nuestro partido, a la que no voy a hacer el juego. Por suerte somos muchos los que queremos fortalecer y sacar adelante al partido, y lo vamos a sacar. Puede que algunos, yo, por ejemplo, salgamos quemados de este proceso, ya que la situación es en muchos momentos bastante desairada. Pues muy bien, nos quemaremos. Para eso hemos asumido una responsabilidad.

Quisiera aprovechar estas páginas de ANDALAN para aclarar una cuestión sobre el método y convocatoria de las próximas conferencias del partido, que ha sido malinterpretado. Lo que la dirección está intentando es que sea la base del partido la que debata y llegue a un acuerdo colectivo sobre cómo, cuándo y con qué contenidos quiere que se realicen las conferencias. Como vivimos los problemas día a día, pensamos que convendría haber llegado a conclusiones concretas sobre algunos aspectos fundamentales, antes de las vacaciones del verano. Pensamos también que para esas fechas el partido debería contar con una dirección de su absoluta confianza; pero todo ello está en función de lo que surja del debate. Y creo que lo correcto es votar en esta materia por lo que decida el conjunto del partido. El partido no es de la dirección, sino exactamente al revés.

Enrique Gastón
Secretario General del PCE en Aragón

Los socialistas de Aragón y el XXVIII Congreso del PSOE



Para muchos socialistas de las regiones deprimidas y desertizadas, a la vez que de menor número de afiliados, el XXVIII Congreso del PSOE constituye una esperanza de cambio en la praxis política del partido. Y es que a pesar del interés manifestado por los medios de comunicación sobre el debate marxismo-no marxismo, la teoría socialista construida sobre el método de análisis marxista, no preocupa a la clase trabajadora sino en la medida de que nuestro partido deje de ser un Partido obrero, para convertirse en lo que nunca fue: un partido interclasista, de corte centralista, fuertemente burocratizado, y donde los intereses personales para hacer carrera política prevalezcan sobre los intereses objetivos de la clase trabajadora.

Hoy, por eso, entre los problemas que debe resolver el próximo Congreso preocupa más cuál va a ser en el futuro nuestra Organización interna por la que discurra el quehacer político, que los aspectos ideológicos, aunque ambas cosas se puedan encontrar objetivamente ligadas, y esta preocupación es más honda y sentida en los estamentos regionales y locales sometidos dentro de la organización que para los que encuentran el apoyo necesario de lo que se define en el argot político interno como el aparato del Partido.

La fuerte tendencia a la burocratización que ha llenado las páginas de los periódicos con sanciones y expulsiones de militantes acusados de izquierdismo o revolucionarismo verbal, jamás de derechismo; o con los conflictos de las distintas federaciones y agrupaciones socialistas con motivo de la confección de las listas electorales, debe ser corregida si no queremos que nuestra democracia interna quede caricaturizada por el burocratismo esterilizante que cierra el debate, la crítica y la participación en el seno de la organización.

Para lo cual no basta con aprobar unos estatutos en los que se defina como principio básico de nuestra organización socialista, la democracia interna y la estructura federal del Partido, como lo demuestra la experiencia por sí sola. Es necesario darle a la letra y al espíritu de la misma contenido real y positivo si queremos adecuar nuestra política a la descentralización del poder en la sociedad democrática, cuyo modelo defendemos.

Este gran cambio en la praxis política del Partido, esperanza de algunos socialistas, es una exigencia a la cual tiene que dar una respuesta el Congreso, no pudiendo ser abandonada esta oportunidad, por el desarrollo de una estructura de Partido que no dote a las Federaciones regionales, a pie de igualdad, de la autonomía y los medios necesarios para la actuación política dentro de sus competencias, así como de la participación necesaria en los órganos que elaboren la política federal, si no queremos que los vacíos políticos regionales sean espacios abandonados por la incapacidad de la organización regional de los socialistas a la hora de dar una respuesta política al reto de las autonomías en las regiones y nacionalidades.

En otro caso podemos asistir en un futuro próximo al carnaval político propiciado por la UCD por el que se nos califica de centralistas, sumiendo al pueblo en un mar de confusiones, con la aparición de grupos políticos regionalistas en el seno de la izquierda, aferrándonos a la idea de que el regionalismo no lo podemos inventar, para reconocer la autonomía política de las regiones históricas, olvidándonos de Aragón, Andalucía, Galicia o el País Valenciano, cuya conciencia regional quedó muy clara el 15 de Junio, y posteriormente en las movilizaciones populares pro-autonómicas.

Bastaría recordar que Aragón también tuvo como Andalucía su PSA, que resucitó en los albores de las elecciones del 1 de Marzo bajo los auspicios de un mismo plan concebido fuera de Aragón, para comprender el grado de adhesión popular con que cuenta el hecho regional en Aragón, y para reflexionar sobre la necesidad de una política socialista que desarrolle un modelo de sociedad y de Partido que garantice la expresión de las libertades colectivas de un pueblo.

Para ello, quizás el camino sea poner el Aragón de hogaño en la huella de antaño, con la defensa del espíritu federal que siempre tuvo nuestro partido, que el 18 de febrero de 1933 celebró en Aragón su primer Congreso Regional, creándose la Federación Aragonesa de Agrupaciones Socialistas. Pues la historia política de Aragón no puede olvidar que fue el gobierno de la República, presidido por don Francisco Largo Caballero, el que estableció desde octubre de 1936 hasta junio de 1937, el Consejo de Aragón, con sede en Caspe, donde con anterioridad se había celebrado el I Congreso pro-autonomía de Aragón en mayo de 1936.

Razones históricas y sociopolíticas deben, pues, influir en el próximo Congreso Federal del Partido favorablemente a ese profundo cambio de nuestra organización interna al que nos referíamos al principio de este artículo, para poder desarrollar un regionalismo apoyado por las más amplias capas populares, pues el futuro del socialismo lo exige, y la política regional del PSOE será decisiva para conseguir una verdadera reforma de la estructura del Estado. De cualquier forma, en el Congreso y después del Congreso los socialistas aragoneses no reblaremos, como decimos en esta tierra, hasta conseguirlo con la solidaridad de todos los socialistas del Estado.

Rafael Zorraquino
Secretario General del Partido Socialista de Aragón-PSOE

Mi hermano Abel

El poder suele disponer de voceros a los que encomienda la misión de hacer públicos los deseos y objetivos de quienes, gobernando, deben de tener más cautela en expresar sus intenciones. Es el caso de mi hermano Abel, servil desde que nació, obediente a sus superiores, que suelen coincidir con los que dirigen la tribu, y fiel hasta el extremo de apechugar dócilmente con los más feos papeles del reparto.

Yo por el contrario soy un errante rebelde, perseguido y sin columna a la que subirme. Ando a ras de suelo y me hago cruces (bueno, cruces aún no) del cinismo que mi hermano se ha apresurado a aprender de sus mayores. Bajo su pacífica apariencia Abel es un peligroso belicista, y esta semana nos ha gritado la cercanía de un debate parlamentario sobre el ingreso en la Otan. Y aún le ha dado tiempo y fecha: «antes de fin de año». Y hasta nos acusa a mí y a mi tribu, pacíficos como fugitivos, de oscuras y guerreras intenciones: «la neutralidad decidida por comunistas y socialistas, coincide fielmente con la postura de Moscú».

Esto de Moscú obsesiona fuertemente a Abel en sus alturas, tanto que de las últimas votaciones para ancianos de las tribus sólo se le ha ocurrido decir que «ya anda el embajador soviético visitando los ayuntamientos españoles regidos por comunistas». Además le asusta y preocupa la unión entre sus hijos, los míos y nuestros hermanos, lógica unidad entre quienes andan a la intemperie y a la defensiva. Amenaza desde la columna contra nuestra precaria coincidencia en las elecciones y en las fiestas y nos anuncia que ello «acarrearía una dinámica de conflictos y de enfrentamientos tremendamente peligrosos, como ya se ha empezado a ver».

Ya una vez nos unimos hace cuarenta y cinco años y padecimos tan intensa persecución que hubimos de emigrar más allá de los confines, lejos del poderoso brazo del poder y de la servicial voz de Abel. Y ahora, apenas nos saludamos, ya se nos anuncia el peligro y, peor aún, la responsabilidad que tendremos nosotros de que los más altos nos persigan y nos espanten los rebaños. Ya nos avisa sutilmente de que «determinados diplomáticos extranjeros empiezan a estar alarmados. No les gusta nada este idilio de socialistas y comunistas, ni la impresión de revanchismo que se respira».

Mi hermano Abel se burla de nosotros cuando no alcanzamos a hacernos oír, y nos acusa de irresponsables cuando entre todos llegamos a levantar la voz. Algún día nos rebelaremos y Abel se caerá de su columna. Sus poderosos amos tejerán una leyenda en la que me acusarán de fraticidio. O, como ya ha sucedido alguna vez, desencadenarán una persecución contra nosotros, nos expulsarán del reino y, puesto que mandan, urdirán una falsa historia arreglo a la cual los culpables seríamos las víctimas y yo, víctima de mi hermano Abel, acabaría fraudulentamente convertido en su asesino.

Caín Sánchez

¿Qué es la trilateral?

El pasado mes de Abril, trece españoles ingresaban en la Comisión Trilateral. Si hubiera que hacer caso a las declaraciones del presidente de la C.E.O.E. Ferrer Salat cuando tomaba el avión que llevaría a la delegación española a Tokio, esta organización tendría como objetivos el estudio de los problemas que afectan al mundo occidental y la búsqueda de soluciones basadas en la cooperación internacional. Sin embargo, la otra cara de la moneda muestra a este selecto grupo de empresarios, políticos y teóricos que se reúnen cada nueve meses como un auténtico comité ejecutivo del capital financiero multinacional, cuyos intereses son cada vez más perceptibles en la economía española. Por esto, no es de extrañar que la próxima reunión europea de la Trilateral se realice en Madrid el próximo mes de octubre.

Antes de terminar la II Guerra Mundial, Estados Unidos se apresuraba a diseñar ya su estrategia de gran país vencedor y a poner en marcha los mecanismos de dominio que asegurarían su hegemonía dentro del bloque capitalista. Así, en el año 1944 se firmaban los acuerdos de Bretton Woods, en virtud de los cuales nace un sistema Monetario Internacional que reserva importantes privilegios a Norteamérica. Entre los que se destaca la utilización del dólar como medio de pago internacional a la vez que la creación del Banco Mundial garantizable una posibilidad adicional de presencia en un número cada vez mayor de países.

El deterioro en las relaciones con la Unión Soviética, que dará lugar a la guerra fría, y la amenaza que suponía en la postguerra el avance de los partidos de izquierda en Europa, fueron el factor determinante de la puesta en marcha del Plan Marshall y del nacimiento de una organización como la OECE (Organización Europea de Cooperación Económica), ampliada en 1961 al convertirse en OCDE tras el ingreso de Estados Unidos, Canadá y Japón.

A través de todas estas organizaciones, a las que se irían añadiendo algunas más, se abarcaba un amplio campo de actuación que iba del mantenimiento de la estabilidad monetaria, a la financiación y asesoramiento económico y a la disminución de las barreras arancelarias, configurándose así un entramado que servía fundamentalmente como marco en el que se desarrollaba un creciente proceso de internacionalización del capital a través de las empresas multinacionales, originarias y controladas en la mayor parte de los casos desde EE.UU.

Los excesos de Nixon

Al comenzar la década de los setenta, se producía un hecho importante que ponía de manifiesto las contradicciones del sistema capitalista y los métodos que el presidente Nixon estaba dispuesto a utilizar. El estallido de la crisis monetaria internacional, que inevitablemente aparecería algún día, hizo acto de presencia. Si se quería que el dólar supliera la escasez de oro como medio de pago en el comercio internacional –que crecía a un ritmo muy fuerte–, la única solución que el sistema ofrecía era el progresivo crecimiento de los dólares en circulación fuera de los Estados Unidos. Pero a largo plazo, este aumento que permitía desde las inversiones norteamericanas en el exterior a la financiación de guerras imperialistas como la de Vietnam, ponía cada vez más en peligro la propia aceptación del dólar como centro del sistema monetario, al ser cada vez mayor la desproporción entre el montante de billetes y saldos bancarios en dólares y el volumen de oro depositado en Fort Knox. Para hacer frente a las dificultades que se planteaban, Nixon devaluó por dos veces consecutivas el dólar, y de forma unilateral, lo desvinculó del oro. De esta forma, los demás países veían cómo se depreciaban sus reservas en dólares a la vez que nunca podrían convertirlos en oro, derecho reconocido por los acuerdos de Bretton Woods, pero que hacía ya tiempo que ningún gobierno ejercitaba por su dependencia frente a los EE.UU.

Pero el incumplimiento unilateral de un acuerdo firmado en 1944 no fue la única medida económica de un presidente curtido en todo tipo de marrullerías; para aliviar la situación de la balanza de pagos norteamericana, en el verano de 1971 Nixon aumentó los aranceles que gravaban las importaciones que llegaban a su país –vulnerando de esta manera los acuerdos del GATT– y presionaba ante Japón y el Mercado Común para que se favoreciera en estas áreas la exportación de productos americanos.

Nace la Trilateral

Sin embargo, los métodos utilizados por Nixon inquietaban a los principales representantes del capitalismo multinacional, que temían que a la larga la tendencia proteccionista se volviera contra sus propios intereses al provocar la caída de la actividad económica dentro de un sistema capitalista en el que la interdependencia era cada vez mayor, a la vez que se constaba cómo una vez más el presidente adoptaba decisiones sugeridas por un reducido número de consejeros que integraban un clan cerrado, más propicio a utilizar en su actuación la dureza de la época de la guerra fría sin medir las consecuencias a largo plazo, que los nuevos métodos de gestión y persuasión que tan bien dominaban los representantes del capital financiero multinacional. Los hechos que siguieron a este enfrentamiento son bien conocidos: el estallido del escándalo Watergate –en cuyo inicio y desenlace jugaron un importante papel los propios servicios secretos norteamericanos– provocaron la caída de un presidente que en su protagonismo llegaba a adoptar decisiones cada vez más imprevisibles. Su sustituto, el mediocre Gerald Ford, nombraba como vicepresidente en diciembre de 1974 a Nelson Rockfeller, cuyo hermano David había puesto en marcha a comienzo de 1973 una nueva organización con la ayuda de un personaje poco conocido hasta entonces –Zbingiew Brzezinski– y que ya empezaba a dar sus frutos.

En julio de 1973, la Comisión Trilateral se había constituido formalmente con doscientos miembros seleccionados entre los personajes más representativos de los grandes bancos, las principales empresas industriales, influyentes cadenas informativas y de los autodenominados «sindicatos libres» de Estados Unidos, Japón y la Comunidad Europea. Una significativa muestra del poder que rápidamente alcanzó esta organización que teóricamente iba a dedicarse a redactar informes especiales de trabajo sobre temas de interés (política monetaria, energía, relaciones con los países subdesarrollados, comercio, etc.) se manifestó en el inesperado ascenso de un desconocido a la Casa Blanca en las elecciones de 1976. Jimmy Carter era en cambio miembro fundador de la Trilateral y en ella estaban también el que sería vicepresidente y otras treinta personas que coparían departamentos clave como los de Defensa, Hacienda y el de Estado –con Vance como Secretario y el propio Brzezinski como asesor–. Hoy, todos ellos se encuentran en situación de baja temporal en la Trilateral, al igual que otros políticos europeos como el primer ministro francés Raymond Barre.

La integración española

Cuando se agotaron las posibilidades de desarrollo nacionalista del capitalismo español con el fracaso del modelo autártico, España empieza a incorporarse a una serie de organismos económicos internacionales que jugarán un importante papel en la preparación del Plan de Estabilización de 1959, a partir del cual se abrirán las puertas al capital extranjero. Sin embargo, el mantenimiento de la Dictadura impidió el avance de las negociaciones con otras organizaciones que exigían la aceptación de las reglas del juego democrático –como es el caso del Mercado Común–, y esta misma razón impidió la presencia inicial de representantes españoles en la Trilateral.

Hoy, cuando la homologación política se ha producido, trece españoles se han incorporado al fin a esta Comisión y su curriculum es una buena muestra de los intereses que van a defender. Encabezados por el presidente de la mayor patronal, los miembros españoles representan también al capital multinacional –Antonio Garrigues, Claudio Boada–, a la gran banca –Carvajal, Osorio, Carlos March, Trías Fargas– y a los medios de comunicación más conservadores –Luis María Ansón, de la Agencia Efe–. Con esta procedencia, es lógico pensar que se acepten sin pestañear conclusiones como las obtenidas en Tokio de que la energía nuclear es insustituible para una organización cuyos objetivos reales van siendo cada vez más difíciles de disimular y que tras su anterior reunión declaraba que la democracia es un ideal, pero que desgraciadamente está por encima de las posibilidades de los países subdesarrollados. Menos mal que los miembros de la Comisión Trilateral han tenido a bien considerar a España como un país al menos en vías de desarrollo.

José Antonio Biescas

Antes del 25, elección para la D.G.A.

El PSOE pone condiciones

Antes del 25 de mayo deberán estar elegidos los ocho parlamentarios aragoneses que han de cubrir las vacantes causadas en la Diputación General por los consejeros que no volvieron a ser elegidos ni diputados ni senadores. Días después se elegirán también los tres representantes de los nuevos ayuntamientos de las tres provincias que, con los tres presidentes de la diputación provincial, completarán el total de 18 consejeros de la DGA. En teoría, dado que se elige por votación de todos los parlamentarios, UCD tiene la llave del futuro de la DGA al contar con la mayoría de los diputados y senadores aragoneses. Pero no es pensable que UCD prefiera gobernar en solitario. El PSOE ya ha decidido en qué condiciones participará.

La negociación se anuncia dura. Piedra de toque podría ser la intención de los socialistas de que vaya a la DGA como representante de los ayuntamientos de la provincia de Zaragoza (donde un 85 por ciento de la población tiene alcaldes socialistas) el alcalde de Zaragoza, **Ramón Sáinz de Varanda**, el consejero que protagonizara más y más duros enfrentamientos con el presidente **Bolea**, quien ya ha sugerido que se deberán elegir estos consejeros en base al número de concejales de cada partido, lo que excluiría un socialista por Zaragoza. También podría ser un punto difícil en la negociación –que se iniciará próximamente– la exigencia socialista de continuar con algunas de las «carteras» que ya tuvo el PSOE en la DGA: Obras Públicas y Cultura, además de Trabajo. Sin embargo, es muy posible que el partido socialista renuncie a ocupar la vicepresidencia, sillón que hasta ahora ocupaba el diputado por Huesca Jaime Gaspar.

Los nombres y las condiciones

Sólo tienen segura la permanencia en la DGA los que ya eran consejeros y siguen siendo parlamentarios tras las elecciones: **Bolea** y **Cristóbal** por Zaragoza, **Buil** por Huesca y **Biel** por Teruel, además de los tres presidentes de diputaciones provinciales (**Castellanos, Biarge** y **Alcalá**), todos de UCD salvo **Angel Cristóbal**. Los restantes 11 consejeros deberán elegirse en base al diverso peso de los partidos UCD y PSOE –es difícil que el PAR entre en la DGA– y como consecuencia de las negociaciones que ahora comenzarán.

Los socialistas han acordado tres líneas de negociación: que se modifique el funcionamiento de la DGA (con menos consejerías, sólo las que vayan a tener competencias, y consejerías «sin cartera» para el resto; clarificación de las competencias de cada consejería), que se elabore un programa de gobierno con las grandes líneas a seguir (negativa a las nucleares en Aragón, postura ante el trasvase y los regadíos pendientes, etc.) y que se fije un calendario para el Estatuto de Aragón.

Los nombres pueden no ser un problema secundario. Además del ya citado de **Sáinz de Varanda** –que volvería así a la DGA por el camino de los ayuntamientos– los socialistas quieren tener como consejeros a **Santiago Marraco** (Huesca), **Isidro Guía** (alcalde de Andorra, Teruel) y **José A. Biescas** (senador por Zaragoza) además de **José Félix Sáenz** o **Antonio Piazuelo**. Sin contar con **Angel Cristóbal** que continúa automáticamente. Pero UCD no va a decir a todo amén. Al tiempo.

P. L.

Junta de Accionistas de ANDALAN, S. A.

Como ya informamos, este próximo domingo, 13 de mayo, a las 10 de la mañana y en el Centro Pignatelli (Marina Moreno, 6) de Zaragoza comenzará la Junta General de los accionistas de ANDALAN, S. A. Los 1.200 propietarios de ANDALAN han recibido ya la convocatoria. Desde aquí les animamos a que estén presentes.

Crisis en el PCE de Aragón

Las espadas siguen en alto

Pasados los sobresaltos de primera hora, una tensa calma se ha hecho sobre el PCE en Aragón. Las expectativas de un sesgo radical en la situación tras el regreso de Vicente Cazcarra de Madrid, se desvanecían tras la reunión de Comités del día 26 –de la que, por cierto, se han dado tantas versiones como tomas de posición existen en torno al problema–. Siguiendo las indicaciones del nuevo secretariado regional, el debate ha llegado ya a las agrupaciones –«de hecho, la Conferencia ha comenzado ya», comentaba el otro día un significado comunista– mientras se anunciaba para el miércoles 9 la visita de un miembro del Comité Central que muy bien podría ser Santiago Carrillo.

Cualquier observador imparcial podría deducir que «algo pasa en el PCE» en Aragón con sólo haber notado el hueco del secretario general en la cabeza de la manifestación del 1.º de mayo. La realidad, sin embargo, es mucho más compleja que esa simple constatación.

La semana anterior se habrían producido tres hechos claves en el contexto de una misma crisis: la publicación de un severo «dossier» por parte de un grupo de militantes; la dimisión de Vicente Cazcarra como secretario general y la multitudinaria reunión de Comités.

Las claves de los dos primeros hechos quedaban más o menos develadas en el anterior número de ANDALAN. El desarrollo del tercero de ellos es más difícil de analizar puesto que de su desenvolvimiento se dan tantas versiones como posiciones hay tomadas ya al respecto. En síntesis, se trataba de entrar en el fondo de la cuestión que había desembocado en la dimisión de Vicente Cazcarra: la fijación de método y plazos de convocatoria de la próxima Conferencia del partido.

Salvo error u omisión, la reunión se polarizó en torno a dos posiciones: la adoptada por el nuevo secretario regional –partidario de que el debate surja del seno de las distintas agrupaciones y que, posteriormente, llegue a la Conferencia tras pasar por los distintos cónclaves provinciales– y las postuladas por el secretario dimitido –para el que la preparación de la Conferencia pasaría por la previa elaboración de opciones políticas concretas (la suya propia quedaba concretada, a grandes rasgos, en su colaboración en el pasado número de ANDALAN, así como la de Enrique Gastón queda holgadamente explicitada en su artículo de página 3 de este mismo número de la revista).

La misma reunión serviría a un tiempo para que, de un lado, un nutrido grupo de militantes se reafirmara en su posición de invalidar un proceso que califican de «estéril y antiestatutario» y, de otro, para que, de boca del propio Vicente Cazcarra, se levantase acta de –al menos– tres corrientes dentro del PCE en Aragón. No hubo nombres de por medio, pero estaba claro que bajo la corriente «sectaria y estrecha» se estaba aludiendo a los firmantes del célebre «dossier»; que bajo la denominada por él tendencia «obrerista y burocrática» estaba implícita la corriente dominante en CC.OO. y, más concretamente, Luis Martínez; y que, finalmente, bajo la tendencia de «un partido flexible, de alternativa democrática», estaba su concreta opción.

La piedra angular

Al margen de que la crisis se haya hecho patente en el marco de un constatado deterioro de la vida interna del partido –al que no serían ajenos viejos problemas personales–, parece evidente que en el fondo de esta espinosa cuestión está subyaciendo el llamado «asunto independiente», como piedra angular de todo el problema.

El proceso abierto con la incorporación de prestigiosos independientes en las listas del 1-M, y seguido –con mejor suerte– en las elecciones municipales responde, a simple vista, a dos cuestiones concretas. De un lado, parece evidente que el PCE en Aragón carecía en su seno de hombres con la suficiente «garra» electoral como para presentarse solo a las elecciones. De otro, semanas antes del 1-M, quedaba abierto un proceso negociador de altos vuelos entre conocidos ex-militantes del PSA (además de otros independientes) y la anterior secretaría general del partido, de cara a elaborar un plan de trabajo conjunto para el futuro.

En todo lo andado dentro de este proceso, parecen haberse constatado tres cuestiones concretas:

a) La preponderancia de la tendencia a reformar las posiciones de los independientes en la negociación (cuestión que no sería ajena al desplazamiento en las listas electorales del actual secretario, Enrique Gastón, a pesar de haber sido el más votado en las agrupaciones).

b) Las fuertes presiones ejercidas por el sector sindicalista para que un hombre de CC.OO. estuviese en los lugares «con más posibilidad de salir elegido».

c) El «impasse» en que parecen encontrarse dichas negociaciones, no sólo por la dimisión de Vicente Cazcarra sino también por las dificultades de encontrar fórmulas de ensamblaje (y en este sentido es de tener en cuenta tanto el rechazo de los independientes a fórmulas como la propuesta por J. J. Vázquez, como la postura expectante de Luis Martínez a lo largo de la última reunión conjunta). En última instancia, esta entrada en punto muerto de un proceso que se adivinaba esperanzador, no sería ajeno a la negativa de CC.OO. a que el concejal J. M. Andrés Navarrete dimitiese de su cargo para que la actual correlación de fuerzas PCE-independientes dentro del Ayuntamiento de Zaragoza fuese diferente a la actual.

Al margen de todo ello, noticias de última hora –como la llamada de un militante calificado como «duro» a la Secretaría de Organización del partido o al «ultimatum» lanzado al partido desde la denominada corriente «sectaria y estrecha»–, además de la anunciada visita de un miembro del Comité Central a Zaragoza, pueden hacer variar notablemente las cosas en los próximos días. Mientras, las espadas siguen en alto.

José Ramón Marcuello



● El seguro de **«Hasta un millón de pesetas»** que ofrece la **Caja de Ahorros de Zaragoza** a sus impositores para el caso de muerte o invalidez total incluye entre sus cláusulas algunas exclusiones. Así, **no cobrarán** este seguro los accidentes debidos a **«la acción directa o indirecta de la desintegración atómica o de la energía nuclear»**. En Escatrón, Sástago o Chalamera no les quedaría ni el consuelo del seguro de la CAZAR.

● La rotativa con la que se proyecta editar **«El Noticiero»** de Zaragoza en Pamplona **duerme en un almacén**, al igual que parte de la estructura metálica del edificio que intenta construir «El Pensamiento Navarro» –diario ultraconservador que posee ahora la cabecera del periódico aragonés desaparecido en junio del 77– en Noain (Navarra). **Falta presupuesto** para continuar las obras de modernización del diario pamplonés.

● Los **diputados provinciales zaragozanos de UCD y PAR** estudian estos días la posibilidad de consentir la permanencia de las familias que ocuparon **18 viviendas** de la Diputación en **Valdefierro,** pero se plantean la necesidad de que no sean todas las que ya viven en ellas. «Se trata de mantener el **principio de autoridad** y de no consagrar el **principio de la fuerza**, han afirmado fuentes cercanas a la Diputación.

● **Un socialista** deberá sustituir al ex-concejal Martínez Candial **En el consejo de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja,** en el puesto previsto por los estatutos de la entidad para el representante del ayuntamiento zaragozano. En la Caja de **Madrid,** el consejero elegido ha sido **Ramón Tamames** (PCE, primer teniente de alcalde).

UGT: recuperar la memoria

La consolidación del sindicato socialista UGT en la provincia de Zaragoza en estos últimos años es realmente importante. Como muestra de esta madurez, la reciente e impecable realización del I Congreso provincial desde la postguerra de UGT, retrotrae al papel que esta organización desempeñara en Aragón durante el quinquenio republicano.

Su expresión en Zaragoza cobra fuerza con la instauración de la II República. A la semana siguiente de celebrarse brillantemente el 1.º de Mayo en libertad, quedó constituida la Federación provincial de Sociedades Obreras de UGT. Fue elegido presidente Luis Viesca, empleado azucarero, y como secretario provincial un tipógrafo, Bernardo Aladrén, hasta ese momento presidente de la Agrupación socialista; concejales ambos del Ayuntamiento zaragozano. Es aprobado un Reglamento de funcionamiento de la Federación provincial. En octubre de ese año la Federación contaba ya con algo más de 16.000 afiliados y 123 secciones, siendo sus ramas más desarrolladas la campesina, ferroviarios y transportes, y comercio. Ejea y Borja eran los partidos judiciales de la provincia donde destacaba el peso ugetista.

Durante los años siguientes el sindicato socialista aumentó su incidencia.

En abril de 1933 celebró su II Congreso provincial. Eran ya 221 las secciones sindicales, con un total de 25.038 afiliados. Bernardo Aladrén es reelegido secretario general. El ya anciano socialista zaragozano Isidoro Achón fue nombrado presidente, aunque dimitió a los pocos meses, sustituyéndole Eduardo Castillo, más tarde diputado socialista con el Frente Popular.

La UGT zaragozana estará durante estos años en la vanguardia de las reivindicaciones campesinas en pro del rescate de bienes comunales. Su vinculación en la acción con el Partido Socialista —como apuntamos en un estudio sobre el Socialismo en Aragón, que aparecerá dentro de unas semanas— se lleva a cabo no sólo en las coyunturas electorales sino en numerosas ocasiones.

Los nombres: Achón, Aladrén, Viesca, Puyo, Plano... y otros muchos son hoy el patrimonio histórico hecho experiencia, la tradición donde se engarzaba el pasado 21-22 de abril en Zaragoza el sindicato socialista UGT.

Luis Germán

Artes Gráficas

Una huelga de dos tintas

La Dirección General de Trabajo se puso de parte del comité de huelga de artes gráficas al desestimar, el pasado día 4 en Madrid, la propuesta patronal de declaración de conflicto colectivo y el subsiguiente dictado de un laudo, y al reconocer el carácter legal de la huelga mantenida por el sector a nivel nacional los pasados día 3 y 4, así como la convocatoria efectuada por las centrales CC.OO., CNT, CSUT y UGT para los días 9, 10, 15, 16 y 17 de mayo.

La huelga, cuya convocatoria en Zaragoza ha sido muy irregular, según una autocrítica formulada por las propias centrales a ANDALAN, tiene sus orígenes en la negativa de una parte mayoritaria de la patronal del sector a unificar los tres conceptos que forman el salario percibido por los trabajadores: sueldo base, plus de actividad y aumento lineal. La parte empresarial no se negó en ningún momento a aumentar el salario en la cantidad exigida por los trabajadores, el 14 %. Sin embargo, esta cantidad es susceptible de diversas interpretaciones según cada una de las partes en conflicto y si se acepta la unificación de las columnas salariales o no. Para los trabajadores el incremento del 14 % debe aplicarse sobre el salario real, porque de lo contrario, si se efectúa sobre el salario base, que supone poco más del 50 % del salario real, el incremento salarial significaría, según fuentes sindicales, alrededor del 8 %.

Los empresarios, por su parte, argumentan que una subida del 14 % sobre la unificación del salario significa un incremento real del 18 % o más. De ahí la importancia de la unificación de conceptos salariales tanto para una parte como para la otra, pero especialmente para los trabajadores, cuyo salario base, que lleva años sin subir, se encuentra por debajo del mínimo interprofesional.

La patronal se encuentra dividida ante este tema, que en el convenio quedó como una de las cuestiones primordiales que deberían acometerse en la negociación del presente. Por ello buen número de empresarios han ido a la negociación aceptando de antemano la unificación de las columnas salariales. Sin embargo la mayor parte de la patronal, reacia en este punto, ha dirigido su ofensiva, a través de notas en las fábricas y «de los medios de comunicación de la región, alguno de los cuales es juez y parte en el tema» —comenta el comité de huelga—, a centrar el conflicto en las secciones sindicales, punto que los sindicatos relegan a un tercer término, y a asegurar que la unificación de columnas se realizaría a lo largo del ámbito del convenio, es decir cuando haya que firmar el de 1980, lo cual ha provocado numerosas confusiones entre los trabajadores.

En este marco se ha desarrollado la huelga de artes gráficas en Zaragoza, que ha contado con un anecdotario muy largo. La intervención de las Fuerzas de Orden Público en repetidas ocasiones, sobre todo de la Guardia Civil que retuvo durante dos horas a un piquete de información de cara a la pared apuntándoles con armas de fuego, un misterioso conato de incendio en Industrias del Cartonaje, enfrentamientos verbales en muchas empresas y la ausencia del diario Aragón/Exprés en la calle debido a la extraña circunstancia de que sus trabajadores pertenecen a artes gráficas y no a prensa.

Sin embargo, lo más significativo ha sido la actitud de la patronal en muchas empresas que ha coaccionado a los trabajadores con muy diversos métodos, prometiendo en algunos casos un aumento del 12 % por encima de lo que se consiguiera a través del laudo.

A pesar de la poca importancia numérica del sector (apenas 3.000 trabajadores en Zaragoza), la huelga ha tenido una fuerza considerable y ha afectado más del 70 % de los trabajadores. La UGT, que desconvocó en Zaragoza por considerar que la votación por empresas no había dado un saldo favorable a la huelga, ha reconsiderado su postura, contradictoria con la mantenida a nivel estatal, y se ha vuelto a sumar a la convocatoria. Esta circunstancia y el hecho de que la Dirección General de Trabajo da por buena la huelga y va a buscar un pacto negociado que tendrá carácter de convenio hacen prever un endurecimiento de las posturas y un saldo favorable para los trabajadores, «que si no conseguimos ahora la unificación de columnas no lo conseguiremos nunca».

J. L. F.

Los cajicares del Alto Aragón

Pinos en vez de robles

Las sierras exteriores del Prepirineo aragonés, que al Sur de la depresión media (canal de Berdún) se extienden de Este a Oeste (sierras de Guara, La Peña, etc.), constituyen hoy una de las zonas más despobladas de España, sobre todo después de la masiva emigración que tuvo lugar en la década de los sesenta. Hoy día es una región más bien improductiva y en la que el principal beneficio que se obtiene es la extracción de madera. Salvo que se piense en potenciar la resurrección de esta zona que nunca ha sido rica, cosa bastante difícil, cabe pensar que en un futuro no muy lejano puede constituir una reserva de un bien que cada día va siendo más escaso: el espacio.

En efecto, entre el agrícola valle del Ebro y el «turistizado» Pirineo, el Prepirineo queda como una franja semidesértica que velozmente se cruza de Norte a Sur por los puertos de Monrepós o Santa Bárbara. No es descabellado, pues, pensar que dentro de veinte o treinta años, o quizá antes, el agobiado ciudadano de Zaragoza, al ver que ya no encuentra la ansiada paz dominical en lo que, si no se evita a tiempo, será la línea de urbanizaciones de Hecho, Candanchú, Astún, Villanúa, Jaca, Biescas, Broto, etc., detenga sus ojos en estas silenciosas y deshabitadas extensiones. Lo cual, es de suponer, será advertido por los promotores de urbanizaciones, quienes, en ese hipotético y no deseable futuro, terminarán por destruir uno de los últimos refugios de nuestra región. El problema, inscrito en la ordenación territorial de Aragón y de España, requiere una planificación a medio y a largo plazo, que sea resultado de numerosos, diversos y profundos estudios.

Un aspecto que sí puede y debe enfocarse a corto plazo es el evitar la total destrucción de nuestra riqueza forestal, ya en gran parte destruida. Al decir riqueza forestal no me refiero a cifras de metros cúbicos de madera por hectárea traducibles en pesetas, sino a algo mucho más sutil y a veces difícil de comprender: me refiero a la variedad y calidad de la vegetación natural, la que no tiene su origen en una artificial repoblación, sino que es el resultado de la milenaria adaptación de diversas especies a las condiciones climáticas de la región.

Es difícil, tras siglos de talas e incendios provocados con el fin de obtener espacio para cultivos y pastos, imaginar con detalle la vegetación primitiva. Pero sí podemos suponer que lo que ahora son superficies semidesnudas o cubiertas sólo por matorral, antes serían bosques, y, con toda seguridad, una de las especies predominantes sería el **Quercus pubescens**, llamado por aquí roble, quejigo o cajico. Este noble árbol, de lento crecimiento y que puede alcanzar gran corpulencia, alimenta con sus bellotas a multitud de animales silvestres, y proveía de buena madera para construcción y muebles, y también de leña, a los ya extintos núcleos rurales de la zona de que hablamos. Por esto último no es de extrañar que los pocos bosques-testigos de esta especie se encuentren en los alrededores de los poblados (Artaso, Ibort, Abenilla, Nocito, etc.). Sabiamente, los habitantes del país, aunque destruyeran los bosques para obtener pastos, conservaban en las inmediaciones del poblado lo necesario para el suministro permanente de madera y leña.

Estos bosquecillos residuales deberían considerarse como una joya botánica y de gran valor paisajístico, y como tal conservarse a toda costa. Desgraciadamente no todos piensan así y últimamente puede observarse cómo (en Artaso, p. e.) árboles centenarios han sido arrancados de cuajo por potentes máquinas con la absurda (para un ecólogo, quizá no para un ingeniero) finalidad de plantar pinos. Es una lástima que quienes tienen en sus manos la conservación de la Naturaleza actúen en ocasiones guiados por discutibles intereses económicos, produciendo (supongo que no lo saben, porque si lo saben es peor) un daño irreparable al equilibrio ecológico de nuestra región.

Es el momento oportuno para que las personas en cuya mano esté el influir a fin de que se detenga una posible destrucción de nuestros cajicares, en concreto, y de nuestra riqueza paisajística, en general, lo hagan. Si no, es posible que dentro de unos años, aunque quisieran hacerlo, fuera ya inútil.

Agustín Sanmiguel

Urbanismo

No hay arquitectos

El pasado 4 de mayo finalizó el II Curso de Urbanismo organizado por el Colegio de Arquitectos de Aragón y Rioja. A lo largo de dos meses, diversos especialistas en materia de urbanismo, algunos de ellos de entre los mejores del país (Mario Gaviria, Arturo Soria, Hernández Luarca, Manolo Ramos, García Bellido y otros), han pasado por la nueva sede del Colegio.

Ha sido un curso amplio en el que los organizadores han puesto a disposición de los arquitectos, abogados y otros profesionales dedicados al urbanismo, el conocimiento adquirido por los conferenciantes tras largos años de trabajo con el fin de ampliar la capacidad de análisis y de conocer los instrumentos de actuación por parte de los urbanistas aragoneses.

En algunos sectores del Colegio de Arquitectos no hay ningún recato ni vergüenza en reconocer que el nivel técnico de los profesionales de urbanismo en Aragón, salvo excepciones, es muy bajo y lleno de tópicos. Se trataba, pues, de poner en cuestión los conceptos urbanos de los profesionales y de elevar la capacidad técnica en un momento en el que las circunstancias políticas —fundamentalmente entre ellas el triunfo de la izquierda en buena parte de los ayuntamientos más grandes de Aragón— van a variar el rumbo de la actividad urbanística en la región.

J. B.

Alrededor de 4.000 personas –mineros, mujeres y niños se han manifestado repetidas veces en Andorra, cuya población no llega a los 9.000 habitantes, durante los 5 días que ha durado la huelga minera en defensa de los puntos planteados por los trabajadores en la negociación del convenio con la Empresa Nacional de Electricidad (Endesa). Desde que a finales de la guerra civil Endesa –anteriormente la Empresa Nacional Calvo Sotelo– hizo su aparición en el pueblo, ésta es la primera vez que se registra una movilización popular de semejantes características. Este hecho coincide con un ensayo espontáneo de huelga general en todo el pueblo el viernes día 4, con la celebración de un 1.º de mayo realmente modélico, con la presencia mayoritaria de la izquierda en el Ayuntamiento y con un auge del movimiento obrero y sindical. La huelga, inesperada por Endesa, va a tener unos efectos políticos y sociales todavía imprevisibles en Andorra y la comarca

Los mineros de Andorra, en huelga

Endesa, de capa caída

Desde el lunes 30 de abril al 5 de mayo, la plantilla minera de Endesa en Andorra mantuvo una actitud de paro total en apoyo de su plataforma reivindicativa en la negociación del convenio minero y en contra de las ofertas de la empresa. La huelga sorprendió por completo a Endesa, que esperaba que sólo sería secundada por una parte minoritaria de los trabajadores. El peculiar componente sociológico de la población minera (el 60 % son agricultores que continúan cultivando sus tierras) y el desigual trato laboral de la empresa para con los trabajadores había dado al traste con todas las movilizaciones y acciones sindicales que se habían estrellado contra un muro que parecía insalvable. La actitud intransigente de Endesa, mantenida durante años, hizo que esta vez los mineros, por aplastante mayoría, decidieran ir a la huelga.



Endesa quiere dar una limosna

El motivo del conflicto es la negociación del aumento de la masa salarial. Endesa desde que comenzaron las negociaciones ofrece un incremento del 11 %, susceptible de ser aumentado hasta el 13 % si, en este caso, los trabajadores cumplían una serie de condiciones: la reducción del absentismo, fundamentalmente. El comité negociador, por su parte, que de una demanda inicial de aumento del 16 % ha llegado a rebajarlo hasta el 13,75 %, considera inaceptables las condiciones exigidas por la empresa y, a la vista de los resultados de la última movilización, se mantiene inamovible en exigir un aumento del 14 % sin condiciones.

En fuentes sindicales se cree que la actitud intransigente de la empresa obedece a causas de tipo político más que a las estrictamente laborales, y estarían relacionadas con el papel hegemónico de Endesa y las empresas del INI en Andorra y el Bajo Aragón. El aumento exigido por los trabajadores supone aproximadamente una cantidad de 195 millones de pesetas (en el ejercicio anterior se vieron privados de 147 millones de ptas. como consecuencia de los Pactos de la Moncloa), que resultan ridículas al lado de los 40.000 millones de pesetas invertidos en el complejo minero-eléctrico de Andorra o de los más de 1.000 millones de beneficios obtenidos por Endesa en el pasado ejercicio. Por otro lado, cada día de huelga en las minas supone para Endesa una pérdida aproximada de 10 millones de pesetas.

Hay que tener en cuenta también que, a pesar de que la productividad en los tajos mineros ha aumentado considerablemente en los dos últimos años con respecto a ejercicios anteriores, el salario real de los mineros de Endesa es de los más bajos del sector; se sitúa por debajo del salario mínimo interprofesional. Gracias a las primas y diversos pluses, un picador puede llegar a percibir entre 40.000 y 50.000 ptas. mensuales, mientras que un vagonero o un peón no alcanza las 30.000 ptas. al mes.

Huelga general

Estas son las circunstancias que rodean la huelga y la movilización popular más grande conocida en Andorra desde los años 30. Prácticamente la mitad de la población, además de los mineros de los pueblos de la comarca, han estado en la calle durante los cinco días que ha durado el conflicto. Los niños abandonaron las escuelas y se sumaron a las movilizaciones, al igual que los alumnos de formación profesional. Las mujeres de los mineros, que han tenido un protagonismo especial, estuvieron a punto de protagonizar un incidente, que finalmente no tuvo importancia, cuando el día 2 se dirigieron al economato de la empresa e increparon duramente a los trabajadores del mismo por no haberse sumado a la huelga.

El delegado y los directivos de Endesa en Andorra, que no podían dar crédito a lo que estaban viendo, seguían detrás de las persianas de sus oficinas los movimientos del personal. A pesar de que en ningún momento hubo intención por parte de los trabajadores de ocupar las oficinas de Endesa, la dirección requirió el día 4 la presencia de la guardia civil con el fin de intimidar a los mineros.

Durante los días 30 de abril y 1 de mayo, un bar del pueblo, propiedad de un conocido y antiguo militante de izquierdas, estuvo cerrado en solidaridad con la huelga. Esta actitud fue secundada el día 4 por la totalidad del comercio y de los establecimientos públicos de la localidad, que permanecieron cerrados durante la mañana, constituyendo un ensayo espontáneo de la primera huelga general en Aragón después de 40 años.

«Que vengan a negociar»

El comité negociador, por el que hace un mes nadie daba un duro en su enfrentamiento con Endesa, ha adquirido una fuerza considerable a pesar de las zancadillas que la empresa, con la ayuda de la Delegación de Trabajo y la Jefatura de Minas, ha ensayado con el fin de romper el paro. Alrededor de 300 mineros se han visto obligados a trabajar durante la huelga porque la dirección, avalada por la Delegación de Trabajo y por un informe de la Jefatura de Minas, que en opinión de los técnicos en huelga no es correcto, amenazó con el despido inmediato al amparo de la ley si no se trabajaba con el fin de salvar los tajos. Estos, según fuentes laborales, se encontraban en perfectas condiciones. La reacción de los mineros obligados a trabajar ha sido poner sus salarios de los días correspondientes a la huelga a disposición de sus compañeros.

Con la totalidad de la plantilla en huelga, a excepción de 10 administrativos, dos facultativos y 1 minero, el comité de empresa, en el que Comisiones Obreras (CC.OO.) y Unión General de Trabajadores (UGT) son ampliamente mayoritarios, han roto todos los cauces habituales de negociación. Van a entablar conversaciones con el presidente del INI, con el Ministerio de Trabajo y exigen que Endesa venga a negociar a Andorra «porque ya es hora de que nos devuelvan los viajes que hemos hecho a Madrid». Con el fin de mantener la capacidad de negociación y evitar la posibilidad de que se dicte un laudo de obligado cumplimiento, el comité de empresa ha convocado huelga legal para la segunda semana de junio, en la que si Endesa no se aviene a la negociación, volverá a perder otros 50 millones de pesetas y fuerza en la comarca.

Tras esta huelga y la celebración de un 1.º de mayo en pleno conflicto con características reivindicativas y políticas (manifestaciones de 1.000 personas, actos políticos con la intervención del alcalde socialista y senador Isidro Guía, y de los dirigentes sindicales y concejales del ayuntamiento, Dionisio Delafuente (CC.OO.) y Martínez Ongallo (UGT), homenajes en el cementerio a los compañeros caídos en la mina y en la construcción de la térmica, etc.), las repercusiones políticas y sindicales en la comarca, habida cuenta de que la población minera se extiende a más de 10 pueblos del Bajo Aragón, son todavía imprevisibles.

José Luis Fandos

Apenas recién elegido el alcalde socialista de Zaragoza, el Gobernador Civil, Francisco Laína, ha querido recordar que para algunas cosas este país ha cambiado todavía muy poco. El día siguiente a las elecciones municipales, las Fuerzas Públicas protagonizaban un enorme atasco al intentar impedir una caravana de la izquierda que celebraba el triunfo –en Madrid la noche anterior y por idénticos motivos habían resultado heridos numerosos manifestantes de izquierda–, al tiempo que detenía toda una noche a uno de los concejales del PSOE, el Secretario General de la UGT, Santiago Vallés.

Pocos días después, el 23 de abril, el Delegado de Cultura y el Gobernador Civil negaban a los partidos de izquierda el Palacio de la Aljafería al tiempo que mandaban numerosos efectivos de la Policía Nacional para reprimir a los manifestantes que, a la salida, pedían autonomía. También como en otros tiempos. Los gritos que el 23 de abril podría haber oído el Sr. Laína en boca de los manifestantes de izquierda pidiendo su dimisión, le habrían recordado probablemente su carrera política, llena de situaciones parecidas.



Jacinto R.

Francisco Laína García

Un gobernador franquista

Francisco Laína llegó a Zaragoza apenas terminadas las primeras elecciones democráticas, el mes de julio de 1977. ¿Era un regalo de la nueva democracia? Parece que no. Francisco Laína venía de Las Palmas, donde había protagonizado uno de los mayores conflictos entre un Gobernador Civil y una Corporación Municipal. Fernando Ortiz Wiot, alcalde de Las Palmas, había declarado a **«La Actualidad Española»** unos días antes: **«Del total de Gobernadores Civiles, tan sólo un tercio son de Suárez. Los dos tercios restantes se los reparten por igual los de Arias y los de Fraga. El señor Laína García es un centrista, sin embargo su amistad política más seria es la que le une al Señor Del Valle Menéndez, emparentado con Arias, gobernador que fue de León».**

Efectivamente, la carrera política del Sr. Laína se inauguró en la más neta etapa azul. Formado en los entresijos de la Administración del Estado por Fraga, pasó después por la Subdirección General de Política Interior, en los negros tiempos de la dictadura, para llegar el 9 de Marzo de 1974 al Gobierno Civil de León y pasar después –el 3 de Julio de 1976– al de Las Palmas. El ascenso de UCD –que tantos gobernadores civiles «azules» ha sabido llevar al poder– lo recicló para la democracia, enviándolo a Zaragoza el verano de 1977.

Sin embargo, al margen de las numerosas características que podrían definir la actuación de una persona que ocupó cargos tan estrechamente vinculados a la Política Interior del anterior régimen, el Sr. Laína parece haber tenido una especial mano política para solucionar sus problemas con los ayuntamientos –incluso con aquellos ayuntamientos tan democráticos de los «tercios»– desde el comienzo de su carrera política.

Contra los alcaldes antinucleares de León

«Le aseguro que soy tremendamente respetuoso con las corporaciones locales. Y pienso que no se pueden invadir sus competencias». Con esta declaración a un diario se curaba en salud el nuevo Gobernador Civil a su llegada a Zaragoza. Podría haber sido un buen propósito, pero en ningún caso se correspondía con su anterior actuación.

En el verano de 1975 empiezan a correr los primeros rumores serios sobre la nuclearización del país. Al Páramo leonés llega la noticia de que Endesa y Enher piensan construir una central nuclear de 2.000 megawatios y los vecinos empiezan a inquietarse. La comarca no es el desierto que los informes del anteproyecto pretenden hacer ver, sino que se está convirtiendo en una tierra fértil con la aplicación de los planes de riego de «Tierra de Campos». Y los campesinos reaccionan.

El día de San Isidro los labradores convocan unas **«Rogativas por un campo no nuclear»** que son inmediatamente prohibidas por el Gobernador Civil de la provincia, el Sr. Laína García. Pero detrás de la protesta popular están los ayuntamientos; más de treinta ayuntamientos y entidades se habían sumado a los treinta y tres mil escritos de oposición a la nuclear.

El dato no parece influir mucho en el Sr. Laína que, consciente de las atribuciones que en aquella época le daba su puesto al frente del Gobierno Civil, prohíbe también una mesa redonda que, en el Hostal de San Marcos de León, habían convocado nada menos que cuarenta alcaldes de la provincia. Y no sólo ello, sino que además son detenidos Carlos Carrasco, Secretario General de AEORMA –y el director del «Diario de León», regalando, por cierto, su posterior compañero en UCD una multa de cien mil pesetas.

Los vecinos de las comarcas afectadas por la proyectada nuclear se manifiestan en comisaría y ante el Gobierno Civil. Un tercio de los manifestantes son alcaldes de pueblo, y allí por primera vez oye Laína el grito de: «Gobernador, dimite». El asunto lo soluciona el Sr. Gobernador con ocho detenciones, más unos cuantos heridos y nuevas multas.

Unos días después de los hechos, el alcalde de Valencia, don Juan, transmitía a **«Cambio 16»** las opiniones del Sr. Laína sobre las nucleares: **«Inconvenientes, ninguno; ventajas, todas».**

Construir en zona verde

Un año más tarde, en el verano de 1976, Arias Navarro, que había colocado al Sr. Laína al frente del Gobierno Civil de León, cede la presidencia a Adolfo Suárez –que también había iniciado su carrera política al frente de los gobiernos civiles de provincia– y nuestro protagonista pasa al Gobierno Civil de Las Palmas, en las Islas Canarias.

El verano de 1977 es especialmente agitado en las Islas Canarias. A los rumores de la creación de una superbase de la OTAN se unen las declaraciones de Cubillo sobre sus acciones ante la OUA. La vida política de la península vuelve sus ojos sobre el archipiélago olvidado.

Pero a los canarios hay otros problemas que también les preocupan y que pasan más desapercibidos en los teletipos de la península.

El 20 de junio de 1977 la Policía Municipal acudía por orden del Alcalde de Las Palmas a paralizar unas obras que el Parque Móvil de Ministerios había iniciado en un solar declarado zona verde en el Plan General de la ciudad y que se habían iniciado sin licencia municipal. Al poco tiempo, y enviados por la autoridad gubernativa, se presentaban en las obras las Fuerzas de Orden Público, que, según declaraciones del Alcalde a «El Eco de Canarias», **«obligaron a los agentes municipales a retirarse de las obras con estas palabras: «¡Vamos, a doscientos metros de aquí!». Ordenando a continuación a los trabajadores que continuaran las obras».** El mismo gobernador civil que dos años antes había mandado aporrear a los alcaldes leoneses, enviaba ahora –en unos tiempos más democráticos– a la fuerza pública a enfrentarse con la policía municipal.

Pero la historia venía ya de unos meses atrás. Exactamente comenzó cuando la Comisión Provincial de Urbanismo –que presidía el Gobernador Civil– dio autorización para el comienzo de unas obras que el Pleno del Ayuntamiento había denegado. Según la Asociación de Vecinos del Barrio de San José de Las Palmas, en una zona verde se pretendía edificar una torre de doce pisos para funcionarios de ministerios, más un taller y aparcamiento del Parque Móvil. Para que las cosas quedaran suficientemente claras, el Alcalde de Las Palmas había publicado un decreto ordenando la inmediata suspensión de las obras. Pero ello no fue obstáculo para que el Sr. Laína ordenara que prosiguieran, e incluso tres días después enviara a la Policía Armada para hacer trabajar a los obreros a punta de metralleta y contra las pistolas de los guardias municipales.

No era la primera vez que se utilizaba en Las Palmas la violencia para solucionar problemas en aquel democrático verano de 1977. En el Pleno del Ayuntamiento de Las Palmas celebrado después de los hechos, un concejal pedía **«que cesara la violencia en la actuación de las Fuerzas del Orden, y que, en aras de la libertad de expresión, tantas veces manifestada últimamente por el Gobierno, se permita una manifestación pacífica que los familiares de subnormales han solicitado».** Igualmente, la Federación de Barrios del Sur, el 10 de julio, hizo público un comunicado en el que manifestaba **«su total desacuerdo con las medidas de «orden público» adoptadas en otras situaciones (Chabolistas, familiares de subnormales, maestros opositores...)».** Laína se defendía de estas acusaciones mediante un extenso comunicado público en el que afirmaba que **«las informaciones facilitadas por algún medio de comunicación social de que se presentaron en el lugar nueve «jeeps» de la Policía Armada al mando de un capitán son falsas: al lugar de la obra se trasladó un «jeep» con varios policías al mando de un cabo».**

«Laína dimite...»

Pero al margen del número de efectivos, con la decisión de enviar fuerza pública a defender una decisión que él mismo había tomado –al frente de la Comisión Provincial de Urbanismo– contra los intereses de vecinos y Ayuntamiento, Laína supo unir en su contra –como en un nuevo Fuenteovejuna– a toda la población canaria. En el Pleno celebrado después de los acontecimientos, miles de manifestantes acudieron para gritar: **«Laína, dimite, el pueblo no te admite».** Y no sólo los vecinos, el día 19 de julio la Comisión de Gobierno del Cabildo se solidarizaba con el Ayuntamiento y el Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana pedía el cese de Laína García como Gobernador Civil. Muchos ayuntamientos de la Isla se unirían poco después a esta petición.

¿Cómo reaccionó Francisco Laína? El Alcalde de Las Palmas afirmó esos días a la prensa: **«No deja de tener gracia que el Sr. Laína haya hecho alusión a la democratización de los Ayuntamientos. No voy a dimitir ahora para dar gusto a un señor que si de algo no puede presumir es de ser representativo aquí en Canarias».** Igualmente, menudearon los viajes a la Península, pero en opinión del entonces alcalde de Las Palmas **«Martín Villa no quiere involucrarse demasiado en el asunto».** Finalmente, en una exhibición de talante democrático, el Gobernador Civil citaba a la Asociación de Vecinos del barrio afectado a una entrevista ante la Prensa, y allí **«ofreció a los vecinos toda clase de ayudas para otros problemas más generales de falta de servicios que tiene San José** –sin que se interpretara maliciosamente–. **Y ello con un dinero del que podía disponer y procedente del Paro Obrero».** La Asociación de Vecinos le contestaba al poco solicitando su cese.

El tres de agosto, un nuevo Gobernador Civil de Las Palmas anunciaba al Ayuntamiento que las obras habían sido paralizadas por el Director General del Patrimonio del Estado. Unos días antes había tomado posesión de su cargo al frente del Gobierno Civil de Zaragoza el Sr. Francisco Laína García. La Central Nuclear de Valencia de don Juan sigue en proyecto.

Y a Zaragoza había llegado un nuevo Gobernador Civil democrático, de aquéllos que, formados en las escuelas de la Dictadura, de la mano de demócratas como Fraga, Arias o Herrero Tejedor, ahora UCD distribuía por el país para llevar adelante su democratización. Porque ya se sabe que los españoles siempre hemos necesitado mano dura para gobernarnos. Y para eso no hay nada como los gobernadores de antes.

E. O.



Jacinto Ramos

Carpetazo a las listas de Hacienda

Dada la premura con que ANDALAN elaboró el informe sobre los aragoneses de las Listas de Hacienda publicado en nuestro número del pasado 20 de abril, dos periodistas del semanario se trasladaron a Madrid el pasado miércoles día 3 con la intención de completar la información y recoger una segunda serie de nombres en los 80 tomos expuestos en el hall del ministerio de Hacienda. Su sorpresa fue grande cuando comprobaron que el nuevo ministro de Hacienda, García Añoveros, había decidido retirar las listas sin aviso de ninguna clase, hecho que luego ha sido interpretado como una muestra del disgusto que produjo la decisión de darles publicidad adoptada por el ex-ministro Fernández Ordóñez. La retirada de las listas imposibilita que ANDALAN complete la información iniciada en nuestro número del 20 de abril.

Las listas de Hacienda contenían algunos errores –en modo alguno atribuibles a ANDALAN, que se limitó a reproducir las cifras expuestas–, uno de los cuales se refiere a la declaración del arquitecto zaragozano Francisco Miguel Barseló. Los datos reales de su declaración no fueron los que recogió en Madrid este semanario sino los siguientes: renta, pesetas 6.626.384. con la cotización correspondiente de 1.239.785 pesetas y un patrimonio de 15.442.273 al que correspondió una cotización de 30.885 pesetas.



Jacinto Ramos

Los «Phamton» siguen dejando sus estelas sobre el camping de La Sotonera. Ahora, eso sí, vuelan más altos.

La bomba yanqui de La Sotonera

Otra vez puede haber menos suerte

Hace ya año y medio, y dentro de un exhaustivo informe sobre las fuerzas aéreas norteamericanas que operan en la Base Aérea de Zaragoza, ANDALAN advertía: «...según algunos economistas y sociólogos navarros, se está ante la posibilidad estadística de que muy pronto se produzca una gran catástrofe». El pasado día uno estuvo a punto de ocurrir; fue cuestión de suerte que no murieran varias personas. Cuando hasta los partidos de la izquierda han olvidado el viejo grito de «yanquis fuera», la bomba caída en medio del camping de La Sotonera ha venido a recordar que los aragoneses corremos el riesgo de pagar un precio demasiado alto por unos tratados heredados del franquismo, que en nada nos benefician.

Sobre las dos y media de la tarde del pasado primero de mayo y cuando las casi cincuenta familias que ocupaban con sus caravanas el camping del club náutico del pantano de La Sotonera (Huesca) se disponían a comer, oyeron un fuerte silbido seguido de un estampido seco, «como de un pistoletazo». Una nube de polvo y humo envolvieron simultáneamente a José Sola y su esposa que, asustados, comprobaron cómo se había abierto un gran agujero en la tierra, a un metro escaso de donde se encontraban. Ayudados por otros campistas escarbaron un poco hasta descubrir algo metálico que les pareció una espoleta –en realidad se trataba de los estabilizadores–; el ruido de un reactor que realizó algunas pasadas sobre la zona confirmó sus sospechas: se trataba de una bomba de aviación que no había explotado.

Una bomba inerte

Realmente el artefacto no podía explotar. Según se informó a ANDALAN en la Secretaría de Estado Mayor de la III Región Aérea, se trataba de una bomba inerte desprendida de un «Phamton F-4» norteamericano. Estas bombas, usadas para prácticas de tiro, no llevan carga explosiva sino un dispositivo fumígeno para señalar el lugar de caída. El avión, procedente de otra base USA, realizaba un circuito simulado de tráfico entre el aeródromo zaragozano y el polígono de tiro de las Bardenas Reales (en el límite territorial de Aragón y Navarra); simulado porque ese día, por ser festivo, no había prácticas en dicho polígono.

El Ejército del Aire español ha abierto una investigación para determinar los motivos del accidente, que la fuente militar consultada por ANDALAN considera «casi imposible dados los dispositivos de seguridad de que van provistos estos aviones». Una de las hipótesis más verosímiles es la de que el piloto, por alguna razón que se desconoce, quisiera desprenderse del proyectil arrojándolo al pantano, fallando la puntería. El hecho de que el «Phamton» diera dos o tres pasadas sobre el agua, como afirman varios testigos, avalaría esta hipótesis.

Pero, independientemente del resultado final de la investigación oficial, hay hechos que no ofrecen duda: una bomba de doce kilos, aun sin carga explosiva, pudo acabar con la vida del matrimonio Solá o de cualquier otra de las casi cincuenta familias ocupantes del camping en el momento del accidente. Y, no hay que olvidarlo, muchas veces los aviones de combate norteamericanos van cargados con bombas de verdad. ¿Qué hubiera pasado en La Sotonera en este caso? ¿Qué puede pasar en cualquiera de los pueblos aragoneses y navarros que son sobrevolados diariamente por los «Phamton» entre Zaragoza y Bardenas?

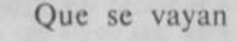
El control de vuelo de los aviones yanquis corresponde a las autoridades militares españolas, que les señalan sectores y alturas determinados. «Si se infringen estas normas –señaló a ANDALAN la misma fuente castrense– se ponen los medios para que no vuelva a suceder y se comunica a la Comisión de Enlace hispano-norteamericana que existe en Madrid». Los reactores militares tienen prohibido volar por encima de las poblaciones importantes y superar la velocidad del sonido –que produce un estampido sónico– salvo cuando realizan ejercicios de defensa, que no son muy frecuentes. Pero incluso en estos casos deben hacerlo por encima de los 35.000 pies (unos 11.000 metros) y en vuelo horizontal o ascendente, nunca en picado.

Que se cumplan las normas establecidas ya es otra cosa. Al Ejército del Aire español llegan continuamente quejas de diferentes puntos de la región, a causa del ruido que ocasionan los reactores cuando vuelan a baja altura. Mercedes Plana, que con su marido regenta el restaurante situado en el Camping de La Sotonera, tras de relatar para ANDALAN los pormenores del accidente, indicó que «por aquí pasan tan bajos, que a veces podemos ver a las personas que los pilotan y el agujero que llevan detrás, por el que sale tanto humo. El sábado pasó uno que casi nos hizo agacharnos, parecía que iba a llevarse la antena de la televisión». Joaquín Abadías, encargado de cuidar el camping y las embarcaciones allí amarradas, pone en duda que se cumpla la prohibición de rebasar la velocidad del sonido: «El ruido hace retemblar hasta las casas y los cristales: parece que van a romperse». Ambos aseguraron a este semanario que, en otras ocasiones, reactores yanquis han arrojado bombas al pantano de La Sotonera.

Las Fuerzas Aéreas norteamericanas no tienen aviones de combate destinados de forma fija en la Base Aérea de Zaragoza, cuyas pistas, sin embargo, disponen de suficiente espacio como para estacionar en ellos más de un centenar de «Phamton», además de los cinco grandes aviones cisterna –capaces de aprovisionar de combustible a los aparatos de combate en pleno vuelo– que fueron trasladados aquí hace algo más de un año desde la Base de Torrejón de Andoz, por el peligro que representaban dada la proximidad de Madrid. Por lo visto, lo que resulta peligroso para Madrid no lo es para Zaragoza.

La gran capacidad del aeródromo zaragozano es utilizada para que los pilotos yanquis cuyos aviones están destinados a otras bases dentro del territorio español, o en las que el Ejército USA tiene en Sicilia (Italia), Alemania, Turquía, e incluso de los portaaviones de la VI Flota, realicen prácticas de tiro y bombardeo en el polígono de Bardenas, que por sus características orográficas y el gran número de horas de sol al año de que disfruta, está considerado como uno de los mejores de Europa.

Este continuo ir y venir de los aviones militares yanquis supone un serio peligro para la población de la zona. Y no se trata de un peligro hipotético: desde 1968 se han estrellado en suelo aragonés o de La Ribera navarra once aviones norteamericanos, ocasionando en alguna ocasión (marzo de 1972) muertos entre la población civil.



Que se vayan

Las necesidades de la defensa nacional exigen contar con unas Fuerzas Armadas bien dotadas y eficaces, y esta eficacia se logra con el entrenamiento. De ahí que sean muy pocos, incluso desde la izquierda, los que cuestionen la necesidad de realizar ejercicios militares aunque puedan ocasionar molestias a la población civil. En cualquier caso, militares y civiles pueden llegar a un acuerdo al respecto. Pero no es este el caso de los aviones yanquis; éstos se encuentran en España en base a un tratado firmado por el dictador Franco, que con leves matices ha ido renovándose hasta hoy. Un pacto que supone la entrada «de facto» de España en el bloque militar encabezado por USA, con todos sus riesgos en caso de conflagración internacional, pero sin ninguna de las hipotéticas ventajas que supondría la incorporación de nuestro país como miembro de pleno derecho a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Parece lógico esperar de los partidos políticos que se oponen al ingreso de España en la OTAN que, por los mismos argumentos, más lo que aporta el permanente riesgo de accidente que sufrimos los aragoneses, vuelvan a reivindicar la supresión de las bases norteamericanas de suelo español.

Luis Granell

Aragoneses en los campos nazis (y 4)

Organizaron la resistencia

Por Mariano Constante

No ha sido el chauvinismo lo que nos ha movido a publicar esta serie que hoy concluye. Había que recuperar la historia de tantos centenares de aragoneses que, tras la derrota de la República, siguieron luchando contra el fascismo y murieron a manos del ejército nazi o, sobre todo, en los campos de exterminio del III Reich. Pero es que además fueron tres aragoneses quienes consiguieron organizar la autodefensa de los supervivientes del terrorífico campo de concentración de Mauthausen. Uno de ellos, Mariano Constante, es precisamente el autor de estos artículos que aunque cuentan lo que pasó hace 35 años, son también aviso de lo que podría volver a ocurrir.

«Andrés García Fernández, de dieciocho años, militante comunista que prestaba el servicio militar como voluntario en el Ejército del Aire, fue asesinado de dos puñaladas en el corazón por un grupo de jóvenes, de los que al menos uno lucía un brazalete con la cruz gamada.» («El País», 1 de mayo de 1979.)



Mariano Constante, Miguel Mallo y Santiago Raga en la asamblea celebrada por el PC en Mauthusen, el 13 de mayo de 1945.

Santiago Raga, natural de **Ejea de los Caballeros**, fue deportado a **Mauthausen** en diciembre de 1940. Nada más llegar al campo inició una actividad sin descanso para organizar clandestinamente el **Partido Comunista** (PC). Con otros amigos creó los primeros grupitos dispuestos a practicar la solidaridad, mantener el ánimo y guardar vivo el espíritu revolucionario. Su actividad, sin embargo, no pudo ir muy lejos, pues fue trasladado algunas semanas más tarde al campo anexo de **Gusen**, donde los españoles, extenuados y martirizados, morían a centenares. Todo esto no impidió que también allí desplegase el de **Cinco Villas** sus actividades políticas, aunque con menores resultados debido a las características de Gusen, donde no existía la menor posibilidad de permanecer con vida más de un par de meses.

Es muy posible que se salvara gracias a su oficio: albañil. En 1943, seguramente teniendo en cuenta esta especialidad, los jefes de SS decidieron reintegrarlo al campo central, donde se llevaba a cabo la construcción de las murallas de Mauthausen casi exclusivamente con mano de obra española, que arrancaba el granito en la cantera, transportaba los bloques sobre sus costillas y labraba las piedras antes de ser asentadas sobre los anchos muros. Allí encontró a otros compañeros, junto a los cuales ostentó las responsabilidades que los comunistas españoles del campo le confiaron por su voluntad, ánimo inquebrantable y su capacidad de organización.

Una elección singular

Mariano Constante llegó a **Mauthausen** en abril de 1941. Casi todo su grupo fue destinado por los SS al «komando» encargado de la construcción de los chalets para los oficiales nazis. Más de quinientos españoles de aquel terrorífico grupo fueron exterminados durante la primavera de 1941. El 22 de junio de 1941, mientras los SS realizaban la desinfección del campo empleando gases asfixiantes –pretexto suplementario para matar–, luego de haber amontonado a los prisioneros completamente desnudos en los patios de los garajes, fue elegido miembro del comité directivo del PC en el campo, creado aquel mismo día. Sin duda alguna, aquella fue la única reunión política que se haya celebrado con sus componentes totalmente desnudos y afeitados de la cabeza a los pies, y bajo la amenaza constante de varias ametralladoras. Los SS –que se creían una raza superior– jamás pudieron pensar que un grupo étnico como el español, famélico y extenuado, junto a los cadáveres de algunos de sus compatriotas caídos en el transcurso de aquella terrorífica jornada, podría intentar una aventura como la iniciada aquel día histórico.

Así nació la organización del PC en Mauthausen, que iba a servir de base al Comité Nacional Español, en el que participaron todas las tendencias políticas que habían defendido la República. La empresa acometida por el colectivo del PC era quijotesca, teniendo en cuenta las características de aquella «máquina quiebra huesos», como llamaban los SS al campo. Día a día, hora tras hora, se desarrolló el combate contra las bestias nazis para intentar salvar algún compatriota y, sobre todo, para inculcar en las mentes de todos que, pese al genocidio y la humillación, era preciso mantenerse dignos en unos ideales justos frente a la adversidad, aunque ésta tuviese las características de Mauthausen, únicas en la historia de la humanidad.

De la teoría a la práctica

Así anduvieron las cosas hasta 1943 cuando **Raga**, llegado de Gusen, fue incorporado a la dirección del PC. Debido a sus cualidades innatas para la organización y a sus fabulosas posibilidades de adaptación a unas circunstancias fuera de lo común, a lo que se añadía una memoria capaz de hacerle retener en su cabeza hasta el más mínimo detalle, fue propuesto para ser uno de los responsables nacionales de las tareas de ayuda y solidaridad. Ya eran dos los aragoneses que asumían responsabilidades de primer orden, con todo lo que ello representaba en aquel «otro mundo», dentro de la dirección de los comunistas españoles. Dos aragoneses que aportaban su testaruda decisión a aquella casi demencial empresa para hacer que la lucha política, ideológica y las teorías marxistas empleadas hasta entonces se convirtiesen en una lucha adaptada a una forma de actuar que ningún líder revolucionario había podido prever años atrás. Para hacer frente a aquella situación eran necesarias una táctica y una práctica similares a las condiciones en que se vivía, inventando una conducta que permitiera que quedase algún sobreviviente español para narrar lo que jamás había conocido la historia: el genocidio planificado.

Salvado por los compañeros

Otro aragonés, amigo de los otros dos y compañero de luchas durante la guerra civil en la 43 División, ingresó en el campo a finales de 1943. **Miguel Malle**, oriundo de **Jaca**, había seguido poco más o menos la misma vereda que los demás republicanos españoles hasta la desbandada del ejército francés en la primavera de 1940. Luego se integró en el «maquis», llegando a ser uno de los máximos responsables en el suroeste de Francia. Fue detenido por las fuerzas represivas del traidor Petain y puesto en manos de la Gestapo, que luego de haberlo encerrado en Burdeos y tras haber sufrido interrogatorios con torturas sin cuento, lo envió al campo de Mauthausen con la mención N N (Noche y Niebla), distintivo que señalaba a los «peligrosísimos», que no debían permanecer con vida más de una semana. Pero, reconocido por Constante, se logró sustraerlo de la vista de los SS justo el tiempo necesario para hacer de él un prisionero «veterano».

Con la llegada del asturiano Montero, que fue nombrado secretario general del PC, esta organización dio un impulso importante a lo que hasta entonces habían sido grupos pequeños de combate, creados por si tenían que actuar un día contra los nazis. Se formó entonces de manera oficial lo que se denominó Aparato Militar, poniéndolo bajo el mando del santanderino Lavin.

El ejército clandestino

La llegada de Malle tuvo particular importancia por su excepcional experiencia en la lucha clandestina en Francia y, sobre todo, por los conocimientos militares que poseía, ya que había sido jefe de Estado Mayor en España. A propuesta de Raga y Constante, Malle fue responsabilizado de reorganizar el Aparato Militar. En colaboración con los responsables del PC y, más tarde, del Comité Nacional Español, emprendió aquella tarea con la voluntad que siempre lo había caracterizado. Nombró todos los responsables militares necesarios, haciendo de Constante su adjunto y oficial de enlace, además de servir de intérprete para poner en marcha el Aparato Internacional, una vez que hubieron sido aceptadas las proposiciones de los españoles por los otros grupos nacionales.

Poco a poco, aquel proyecto se convirtió en un verdadero ejército clandestino que, en los últimos tiempos de la guerra mundial, impidió que los SS pusieran en ejecución sus planes de exterminio total. Al crearse el AMI (Aparato Militar Internacional) –en el que figuraban jefes militares como el coronel soviético Puigoroff, el comandante yugoslavo Velibor, el capitán austríaco Georgen, el capitán checo Blahot, etc.– se confió el mando supremo al aragonés Miguel Malle, que con Constante y el comandante Muñoz hicieron que España fuese el único país con tres representantes en aquel Estado Mayor internacional.

Otros nombres

Estas son, a grandes rasgos, las aventuras vividas por algunos aragoneses en los campos nazis. Pero la lista no es exhaustiva. Otros que merecen figurar en un libro –proyecto que acaricio– podrían tener su puesto aquí: como los **Grau y Suñer**, de **Calaceite; Colominas**, de **Alcubierre; Centol**, de **Huesca; Redondo** y **Espallargas**, de **Zaragoza; Escobedo**, de **Teruel**, y un largo etcétera. Estos y muchísimos otros que dejaron muy alta la bandera de Aragón.

La lista de los aragoneses sobre los que se ensañó la barbarie fascista sería muy larga y difícil de establecer, considerando que muchos «desaparecieron» para siempre sin que se haya podido encontrar rastro de ellos. Pero no podemos olvidar algunos casos excepcionales en el horror, y en particular las familias **Téllez Domínguez** de Zaragoza y **Gil Espinosa** de Alcañiz, que figuran en la estela levantada en el pueblo francés de Oradour sur Glane, incendiado por la División SS «Das Reich».

Aragón tuvo otros «records» durante la Segunda Guerra Mundial. Así, en el campo de exterminio de Mauthausen, y tras las estadísticas que pudieron ser hechas en 1945 al liberarse el campo, se pudo comprobar que era el pueblo de **Calanda** (Teruel) el que, teniendo en cuenta sus habitantes, había tenido mayor número de deportados: 14 calandinos habían entrado en el campo «oficialmente». De los 14 sólo sobrevivieron cinco... Y otro pueblo de Aragón, Ayerbe (Huesca), tuvo deportados en el mismo campo a seis de sus hijos: **Valeriano Sarasa, Restituto Martínez, José Río, Joaquín Campo, Jaime Salcedo** y **Luis Dieste.** Los seis fueron pasto de las llamas en los hornos crematorios entre 1941 y 1942.

Ciclo de cine por la provincia

Estimular el apetito

La Diputación Provincial, dentro de la Sección Cultura y Educación, está llevando el cine a los pueblos de la provincia de Zaragoza. La revista Zaragoza, editada por la entidad, publicaba, en su número 3, correspondiente a febrero, un extenso catálogo con las películas que podían seleccionar los miembros de las comisiones de cultura de las distintas localidades de la provincia. La copiosa lista estaba dividida en secciones, ofreciendo los más diversos pelajes como atractivo: Clásicos de humor, Cine clásico, Cine infantil y juvenil, Grandes directores, Tema social y político, Cine español, Cine sobre temas aragoneses y Varios. Con un total de más de ciento treinta títulos.



Los pequeños espectadores siguen con atención lo que constituye «primera sesión de cine» de su vida

Cabe objetar en esta lista algunos films y la titulación de las secciones. Por ejemplo, en **Varios**, aparecen películas significativas como «Cantando bajo la lluvia», «La huída», «Oliver Twist», «Encrucijada de odios», «Luna de papel», «La jauría humana», «Corredor sin retorno», «Dos hombres y un destino», etc., cuyo temario está perfectamente definido, y aunque a continuación del título quede especificado, puede inducir a una valoración equivocada entre los que seleccionen los programas. También nos parece un tanto discutible la intromisión de ciertos films en el apartado **Cine clásico**. Ante todo, ¿qué significación se da al enunciado «clásico»? Si clásico tiene una valoración importante ¿qué pinta ahí «El hijo del caid», film de George Fitzmaurice, realizado en 1926? ¿Qué significación tienen a su lado «El gabinete del Dr. Caligari», «Los Nibelungos», «El Golem» y «Ladrón de bicicletas»?, y nuestra objeción no trata de discutirles categoría de clásicos, sino una valoración efectiva dentro de una lista confeccionada para un público popular y diverso. Más objeciones: En el apartado **Grandes directores** se atendió mejor al impacto de los títulos que a una representatividad de nombres de primera línea, puesto que en el capítulo **Varios** encontramos también a grandes directores que podían haber nutrido la lista que comentamos: David Lean, Carold Reed, Otto Preminger, Edward Dmytryck, Josef Von Sternberg, Samuel Fuller, Gene Kelly, y otros. Creemos que una lista de películas que invitan o estimulan a grupos muy heterogéneos deben aclarar dudas y no buscar perplejidades.

La experiencia

Esta Campaña de Cinematografía, patrocinada por la Diputación Provincial de Zaragoza y coordinada por la Vocalía de Cineclubs de la Federación Española de Cineclubs, está obteniendo gran éxito, pues desde el 28 de febrero en que se iniciaron las proyecciones, se han dado ya cuarenta y siete sesiones. Los films más solicitados hasta ahora han sido: «Nazarín», de Luis Buñuel; «Furtivos», de José Luis Borau; «Cría cuervos» y «La prima Angélica», de Carlos Saura. Tres directores aragoneses, de primera fila, que son valorados con entusiasmo por sus paisanos. Por una vez el término bíblico «nadie es profeta en su tierra», ha sido desmentido.

El hecho de llevar el cine a los medios rurales es laborioso y desagradecido. Sólo la vocación y amor por el cine de los hermanos Sánchez Millán –coordinadores de la campaña– han hecho este milagro de aceptación popular en nuestra provincia. Desde enero de este año, batallan sin descanso para llevar cultura a nuestros pueblos, cuya desatención en tal sentido era ya ancestral, y los que la sufrieron pueden dar testimonios estremecedores. Como por ejemplo, los niños de Salvatierra de Esca, en el vértice mismo de nuestra provincia, que a los doce años de edad, aún no habían visto algunos cine en una pantalla medianamente grande.

Sobre la reacción y sentir del público en estas sesiones circulantes, Alberto Sánchez me ha proporcionado noticias tan entrañables como dramáticas. También oportunismos, como sucedió en La Almunia de Doña Godina, que en la programación que se dio en el Colegio Salesianos, el cura excluyó a los menores, dedicando la sesión para los adultos, aunque más tarde rectificara su postura.

Los coloquios

En la circular enviada a los pueblos el 25 de enero, la Diputación ofrecía los siguientes servicios completamente gratuitos: Alquiler de equipo, desplazamiento para proyecciones de films en 16 milímetros, incluyendo en este servicio, alquiler de la película y presentación de la misma. Porque, parece ser, antes de la proyección se hace una presentación de la película y, una vez acabado el film, creo, se inicia un coloquio.

A mí esto de los coloquios me ha dado siempre mucho miedo, porque a la larga es totalmente ineficaz. Alberto Sánchez me ha contado un caso verdaderamente excepcional: el coloquio que organizaron después de una sesión dedicada al cine infantil, en Gallur, en que unos doscientos cincuenta niños entre 6 y doce años, llevaron controversia que para sí la hubieran querido los espectadores adultos. La película era sobre un personaje de «comic», «Asterix», y el éxito fue total, muy gratificante.

Pero estos casos son verdaderamente excepcionales. He asistido a muchos coloquios. Desde aquellos auténticamente cómicos de los **cineforums** de los cincuenta, en que se buscaba la presencia divina en el personaje más inocente, pasando por los celebrados en los colegios mayores universitarios. Creo que la importancia del presentador, enfático y pedante, anulaba cualquier otra valoración del film. La verdad es que los forums en medios rurales donde una proyección cinematográfica es un acontecimiento y no un hecho habitual, me llenan de inquietud y zozobra. Y temo por la suerte de estos espectadores neófitos, torturados por un presentador que no tenga en cuenta la juventud (o inexperiencia) de estos públicos. Convenía enterarse antes de abrir la boca para soltar incongruencias, estos detalles: ¿Quién selecciona las películas solicitadas? ¿Por qué se eligió determinado título y no otro? ¿Cómo plantear un coloquio para que el público pueda comentar con lucidez lo que ha visto? ¿Un público –o un espectador– que asiste por primera vez al cine está capacitado para comprender su contenido, intención o matiz?

Son preguntas que uno debe hacerse ante el fenómeno cinematográfico y los dispares efectos obtenidos entre los espectadores muy cualificados. Uno recuerda –caso pintoresco– la impresión que el cine produjo en Azorín, cuando, ya muy anciano, asistió por vez primera a una sesión cinematográfica. El impacto sufrido fue tremendo, y no pudo resistir la tentación de escribir sobre lo que había visto. Hay dos libros de Azorín que recogen estas impresiones o vivencias, como se dice ahora. Y nuestra sorpresa no tiene límites, pues son los comentarios elementales de un espectador medio. Azorín se siente fascinado por el «color de las películas Metro», por los animados conjuntos de los Westerns, y por otras bagatelas que apenas causan impresión en un espectador alimentado con el cine.

Delicada labor la del responsable que tiene la obligación de acercar el cine a un público totalmente virgen en su asombro. Si el cine prendió tan prestamente en los públicos de principios de siglo, y obtuvo el desprecio más olímpico entre los intelectuales, creo que la misión de un presentador debe ceñirse a estimular este naciente apetito, no a ocasionar hartazgos o indigestiones por falta de tacto o por una sapiecia mal entendida.

Manuel Rotellar

Cine

Arsenal

La ausencia de películas rusas en nuestras carteleras durante tantos años, hace que desconozcamos, prácticamente, las obras más notables de aquella cinematografía. Si Eisenstein y Pudovkin fueron los más estudiados por nuestros especialistas, no sucedió igual con A. P. Dovjenko, el gran realizador ucraniano, que cuenta entre sus films más notables, aparte del que vamos a comentar, el que le abriera toda clase de créditos: «La tierra». Dovjenko es, en su sentido total, un auténtico poeta del cine. Su estilo recoge cuanto de auténtico hay en el hombre, poniendo especial énfasis en las ideas. Su cine es, por lo tanto, político, de lucha, y no regatea medios para que su idea flote sobre lo que intenta obstruirla. «Arsenal» («Arsenal, janvàrskoja vosstanije v Kieve v 1918 godir», 1029), está repleta de significaciones, pues a la vez que combate la guerra, exalta la lucha que mantuvo el pueblo ucraniano contra las tropas zaristas. Film pausado, casi estático, Dovjenko puso en él su acento lírico remarcado en cada secuencia y en cada fotograma. El realizador expuso en su día los propósitos que guiaron su obra: «Escribí el argumento en quince días, lo filmé y compaginé en seis meses. **Arsenal** es, en todo, una película política. Al realizarla me comprometí a cumplir dos tareas: desenmascarar el nacionalismo y chauvinismos ucranianos y ser el poeta de la clase trabajadora que había realizado la revolución social de esa región. Sin embargo, en aquella época me faltaba el conocimiento teórico necesario para un manejo integral de tan gran tema». A su gran modestia, como podemos ver por sus declaraciones, Dovjenko añadía un claro sentido de lo testimonial y lo épico, al par que un gratificante gusto por el encuadre y la composición plástica. Asombra hoy la vigencia de su película, la ausencia de latiguillos fáciles (cada secuencia tiene su pausa y ritmo, su dramática misión). Para el historiador soviético Nikolai Lébedev, «en **Arsenal** había por primera vez, a plena voz, un combatiente político y un poeta ciudadano». Y ambos elementos, poesía y revolución, mantienen aún un carácter de sentimiento y de fascinación.



«Arsenal» (1929), de Alexander P. Dovjenko.

Vietnam, en el cine

Dos películas norteamericanas, «El cazador» y «El regreso», pulsan, con matices muy autóctonos, la huella de aquella lucha en el Vietnam entre vietnamitas y norteamericanos, que muchos han definido como «la guerra más sucia de todas las guerras». Y los dos films referidos así lo testimonian. Ambos han obtenido preciados premios de la Academia de Hollywood, aunque este dato importe poco –salvo para la taquilla– a la hora de hablar de calidades o de enfoques. Más espectacular es «El cazador» («The deer hunter», 1978) que «El regreso» («Coming Home», 1978). La primera fue realizada por Michael Cimio; la segunda, por Hal Ashby. Fundamentalmente, ambas muestran las heridas causadas en la juventud norteamericana, los traumas creados y la frustración al regreso a la patria tras la inolvidable y traumatizante experiencia. Nos parece que en «El cazador» se elude una crítica, para detenerse en lo que puede ser crónica, que no abarca sólo ese momento, sino varios lustros de vida norteamericana centrada en el grupo de amigos que animan esta visión rural y obrerista, ambientada en 1968. El grupo, ilusionado y bullanguero, queda roto al incorporarse algunos a las fuerzas que parten para el sudeste asiático. Pasaron ya las horas del bar; las inocentes bromas animadas ruidosamente; las cacerías, motivo de sus charlas durante la semana. Una vida placentera que evocarán cuando se vean inmersos en el desencanto. Y este motivo decepcionante, que apunta el film, es su virtud y su limitación.

Los personajes de «El regreso», creo, son más conscientes de su responsabilidad. Y la película ofrece testimonios más directos del sentir de una juventud, de su repulsa a esta guerra, que el film de Cimino. Encontramos una idea mejor perfilada de su repulsa, en parte porque los objetivos del grupo de producción del film eran más conscientes de lo que se proponían mostrar. Por ejemplo, las huellas de esa guerra, las mutilaciones, el trauma, la locura, la soledad, el abandono creados en unos pocos personajes, cuyo desenlace es el suicidio o una amargura que los signará mientras vivan. Hal Ashby, con elementos humanos, sin ofrecernos la visión dantesca de los frentes de batalla, cala mejor en el sufrimiento humano, que ubica en uno de esos centros de recuperación estadounidenses, no rebosantes de elementos sanitarios, sino carentes de algo fundamental como es el afecto, lo humano, de algo que pueda restituir la esperanza. Sin alardes espectaculares, directos, «El regreso» muestra la tragedia íntima, la verdad descarnada, en su total dimensión de la guerra. De la más sucia de todas las guerras.

Manuel Rotellar

Teatro

Teatro, en el Cerbuna

Pocas veces puede hacerse la crónica y la crítica de una muestra de teatro independiente profesional, puesto que, prácticamente desde la pasión y muerte del Saracosta, el paso de estas agrupaciones por nuestra ciudad es insólito. Por aquí nos hemos quedado sin ver los últimos trabajos de la mejor parte de este sector de la profesión: Esperpento, Teatro del Mediodía, Joglars, Dagoll-Dagom, etc. (1) Por eso mientras que se pone en marcha ese centro estable en donde se hagan espectáculos de verdadera categoría, y en donde podamos ver los producidos por los colectivos antes citados, tenemos que contentarnos con la II Muestra de Teatro de Aragón, que está poniendo en evidencia, entre otras cosas, lo mucho que debemos aprender todavía todos los que estamos ligados de una u otra forma al hecho teatral en nuestra región. Y junto a esta paupérrima muestra, otra también bastante poco interesante que ha estado desarrollándose durante los últimos meses organizada por C.M.U. Cerbuna. En ella han participado Caroca, de Santander; Margen, de Oviedo; el grupo de teatro de la Universidad de Valladolid; y Aula-6, de Granada. Vamos a ocuparnos brevemente de alguno de los montajes.

«De vita beata», del grupo Margen, es el típico trabajo pretencioso y fallido de un colectivo de actores que tratan de utilizar técnicas colindantes a la farsa, al grotesco e incluso al esperpento, sin dominar en absoluto sus claves fundamentales. El resultado es, como suele decirse, una pasada, un histrionismo generalizado, de donde sólo pueden entresacar-

Andalán y las 8 artes liberales

se algunos rasgos interesantes, fruto de la experiencia profesional de alguno de sus componentes, especialmente en el campo de la interpretación. Se trata de contarnos, mal que bien, lo malísima que es la burguesía ovetense, lo alienados que están sus obreros, y la desfachatez de alguno de sus parlamentarios, entresacando de esa fauna una serie de tipos ciudadanos muy característicos. El grupo, que es una parte del antiguo Caterva, ha querido retomar la línea festiva de sus primeros trabajos, pero los resultados son sensiblemente inferiores.

«¿Conoce usted la vía láctea?», de Karl Wittlinger ha sido reelaborado por los santanderinos. Poco que decir. La escenografía, por ejemplo, es de los tiempos heroicos del T.I. en cuanto a los medios. Pero su pobreza de medios no justifica su pobreza significante. Por eso, el plato fuerte, más bien el plato único, queda en manos de unos actores que, por si fuera poco, son bastante mediocres. Lo verdaderamente sorprendente no estuvo en el escenario del Cerbuna, sino en los programas de mano. Los chicos de Caroca aspiran también a ser centro estable regional...

«Espiral», de Aula-6, es la excepción en esta desafortunada programación. Sin duda se trata de uno de los mejores trabajos profesionales que hemos visto en Zaragoza, a pesar de sus lagunas. Se trata de la puesta en escena de un poema de un poeta granadino, recientemente fallecido, por lo que el espectáculo es en cierta medida un homenaje a su persona. No debería hablarse de tema central, sino de una trabazón de temas articulados en torno a las reflexiones de un niño nacido en una familia fascista y receptor de unos mensajes que terminará analizando y echando por tierra, aun destrozando con ello la figura mítica de su padre. Se reconstruye ante los ojos del espectador todo el mecanismo a través de una sucesión de imágenes y de signos lumínicos y musicales, obligándole a una constante e inteligente necesidad de organizar todo el conjunto. Las lagunas se establecen cuando a través de un recreamiento desmedido del significante llegamos casi a perder el asunto, la referencia con la realidad. Habría que destacar el detenido trabajo que se adivina por debajo, sin embargo. Desde un espacio escénico, increíblemente imaginativo, el antinaturalismo a ultranza de la interpretación, y la iluminación también de corte antinaturalista, perfectamente articulada cubriendo espacios concretos que adquieren de esta manera una relevancia individualizada dentro de la escenografía, hasta una banda sonora excelente que delimita también espacios concretos.

Endebles, pues, los criterios que, en líneas generales y exceptuando nuevamente al grupo granadino, han seguido los programadores del Cerbuna. Parece ser que el único que han seguido ha sido el económico. Creo que siempre es más interesante traer a Zaragoza un espectáculo de Teatro de Mediodía de Sevilla que dos de Caroca, pongamos por caso.

Francisco Ortega

(1) En el momento de entregar esta crónica ha pasado por Zaragoza la cooperativa «Denok», de Vitoria, con el espectáculo **Cipión y Berganza**, del que nos ocuparemos en otro número.



Libros

Novedades sobre la guerra civil en Aragón

Manipulación editorial y ciencia histórica

Por librerías y kioscos, en una muy divulgada colección de la Editorial Planeta, se puede encontrar un libro titulado **«El Consejo Revolucionario de Aragón»**, cuyo autor, recientemente fallecido (1977), es Juan Zafón, cenetista catalán que llegó a ser delegado de Información y Propaganda del Consejo de Aragón. Las notas personales y fragmentos de memorias del viejo militante tienen valor por sí mismas, a pesar de su inconexión, anecdotismo, desorden, proyección de la propia subjetividad... etc. Lo que no tiene ningún valor, y si lo tiene es puramente negativo, es la manipulación editorial que Planeta hace presentando unas notas rápidas bajo la forma de un libro de pretencioso título. Juan Zafón murió hace dos años y no parece que hubiera tenido mayor empeño en dar forma de libro a sus breves apuntes de memorias. En el prólogo no se nos explica cómo han llegado a manos de Planeta, y para hacernos dudar más, tanto el prólogo como la edición son obra de Víctor Alba, que recientemente también ha publicado en la misma editorial (experta en Semprunes y Porceles) una vergonzante Historia del Partido Comunista de España que deja corta en insultos y mixtificaciones a la del policía zaragozano Comín Colomer, de mucho más valor a pesar de estar escrita desde la Dirección General de Seguridad. La lectura del libro nos muestra que el prolífico planetista Alba mezcla su pluma con la del desaparecido Juan Zafón cuando y como quiere. Para darle más páginas al texto y una cobertura más presentable, el manipulador, sin avisarnos de su trabajo, añade una parte de «Documentación», es decir, de textos de Broue y Temine, el Pleno de Bujaraloz de octubre de 1936 (ya publicado por Tusquets) y transcripciones (incluso en lo que serían memorias de Zafón), de textos de Leval y Souchy. Todo ello sin indicar fuentes ni molestarse en citar nada. La manipulación de un tema, y de las sinceras notas de un testigo, es tanto más grave cuanto que se lleva a cabo en colecciones de amplia divulgación y por editoriales que, bajo la férula de Lara, se dedican a fabricar falsos Best-sellers y a intoxicar a la audiencia.

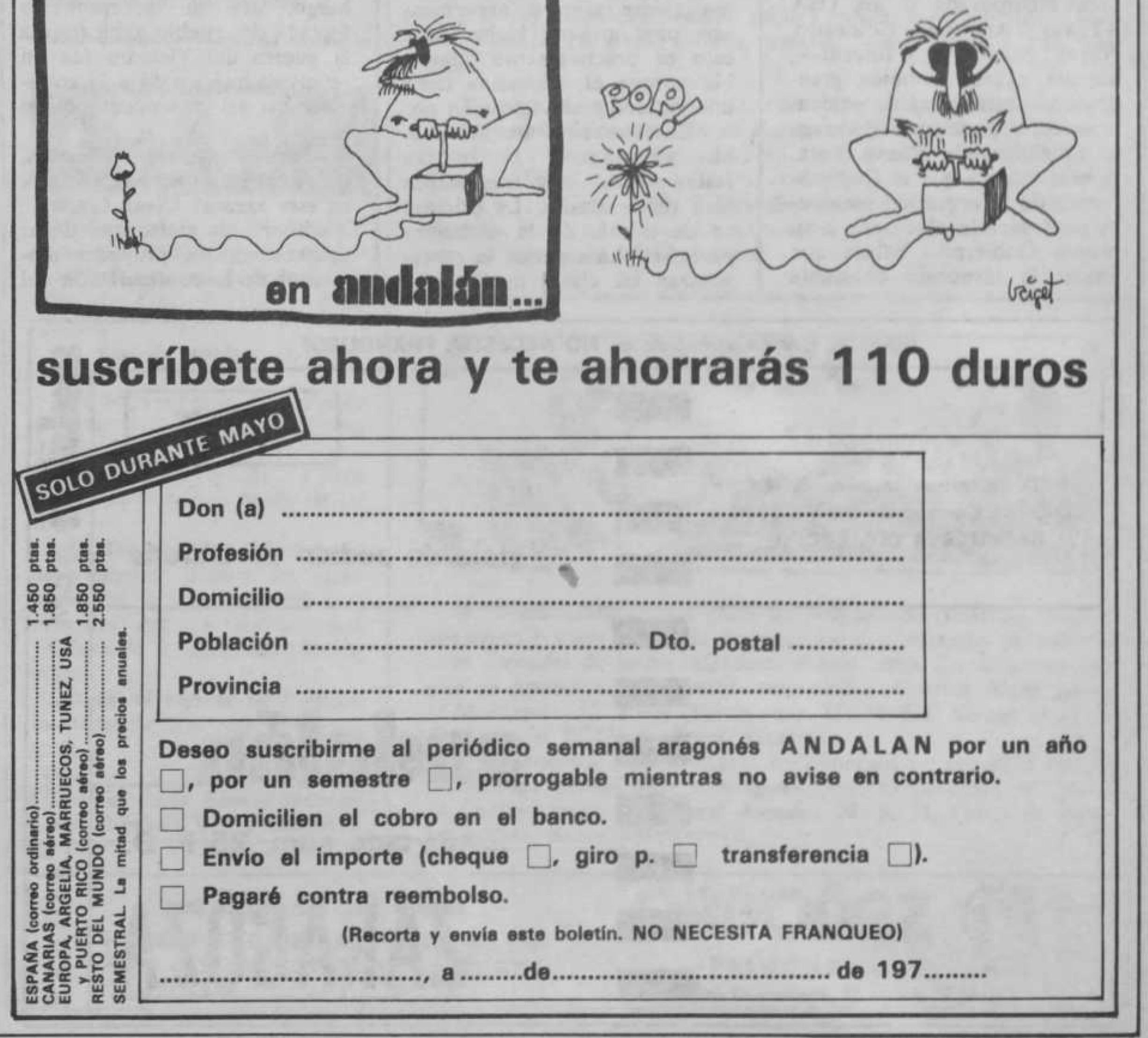




Por el contrario, también recientemente, el tema de las colectividades en el Aragón republicano ha sido tratado con la aportación de nuevos datos y de una acertada interpretación de los mismos, en un valioso libro sobre la guerra civil española en general. El inglés Ronal Fraser ha presentado su obra **«Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española»** (Ed. Grijalbo, 2 vols.); en ella aplica una nueva metodología basada en criterios etnográficos y apoyada en un notable conocimiento bibliográfico y documental, consiguiendo un notable resultado. Con más de 300 entrevistas a testigos seleccionados con cuidado, no por su nombre, pues la mayoría son protagonistas desconocidos, sino por su proporción geográfica, social y política, teje una historia social y vivificada. 20 entrevistados son aragoneses (entre ellos Juan Zafón, cuyo testimonio es utilizado, esta vez, con dignidad). Merece la pena dar la relación de los entrevistados: el gran propietario rural Mariano Alquézar, los medianos propietarios Jaime Avila, Juan Martínez, Sevilla Pastor (seudónimo), pequeños propietarios rurales como Mariano Franco de Alloza, Angel Navarro y Macario Royo, jornaleros como Fernando Aragón (seudónimo), dirigentes cenetistas (Saturnino Carod), comunistas (Antonio Rosel), socialistas (Emilio Segovia, seudónimo), maestros, (Félix Carrasquer, Alfredo Cáncer)... etc.

A lo largo del texto, especialmente a partir de la pág. 62 del 2.º volumen, desfilan los testimonios de partidarios y detractores de la experiencia colectivizadora, el análisis detallado de un modelo de colectividad espontánea (Mas de las Matas) y de otro de socialización forzada (Alloza): «han venido y nos han dicho que otros pueblos han colectivizado y que quieren que todo el mundo sea igual» y, en general, el ambiente recreado de las situaciones más significativas producidas por la guerra. La labor de Frazer va más allá de la presentación de testimonios, y éstos son englobados en una interpretación y un análisis valorativo. Sus conclusiones en este capítulo afirman la mejora del nivel de alimentación de la población rural aragonesa (la cosecha del 36 fue muy buena), los logros culturales y educativos... a la vez que concluye que el intento del Consejo de Aragón de aportar una estructura coherente, no tuvo éxito y que pesaron negativamente intentos utópicos como la supresión del dinero. También se acusó la falta de una estrategia libertaria respecto a la pequeña burguesía, y en primerísimo término su incapacidad para llevar a cabo una guerra revolucionaria en el frente, que es lo que hubiera justificado y salvaguardado la revolución en la retaguardia. «La revolución libertaria no hizo lo único que podría haberle garantizado el éxito: derrotar al enemigo, hacerle retroceder.» (II, 98).

C. F.



Los «chicanos»

Golpes del norte, golpes del sur



Enfrentamientos entre la policía y huelguistas «chicanos» en San Antonio (Texas), en 1978.

Durante la manifestación del pasado 1.º de mayo, cientos de zaragozanos pudieron detectar la presencia en la comitiva de una pancarta portada por un grupo de «chicanos» en la que se llamaba la atención sobre su compleja problemática. Muy pocos observadores sabían, sin embargo, que uno de los hombres que portaban la pancarta era Mario Cantú, dirigente del movimiento «chicano», recientemente exiliado de los Estados Unidos por motivos políticos que, acompañado del periodista Isaías Rojas –expulsado de México por su compromiso con la causa «chicana»–, recorre Europa para informar a la opinión pública de la opresión que sufren los emigrantes mexicanos en los EE.UU., así como de la violación de los derechos humanos de los activistas políticos en el mismo Méjico.

Mario Cantú e Isaías Rojas acaban de llegar a España tras ser declarado el primero en rebeldía por un tribunal de San Antonio (Texas) y haber sido temporalmente expulsado de su país el segundo por apoyar, desde su labor de periodista, la causa «chicana» y denunciar la represión política de la Administración mejicana.

–Es probable que algún lector de ANDALAN desconozca qué es un «chicano» y, más aún, la historia de su movimiento.

–«Chicano» es todo hijo de padres mejicanos nacido en los Estados Unidos, bien en primera o segunda generación. Actualmente somos más de trece millones de «chicanos», además de los siete millones de hispanoparlantes que viven en los Estados Unidos. ¿La historia del movimiento? Históricamente tenemos que remontarnos a 1848, cuando los yanquis arrebataron a Méjico la mitad de su territorio. De ahí que la inmensa mayoría de «chicanos» vivan actualmente en el área incorporada a los USA –Texas, Arizona, Colorado, Nuevo Méjico y California–, aunque existen también grandes concentraciones de «chicanos» en el norte, principalmente en Chicago y Nueva York. A esas cifras –que el Departamento de Información manipula para sacarle el dinero a su propio Gobierno– habría que añadir la inyección constante de mejicanos que pasan la frontera, legal o «ilegalmente», para trabajar en los Estados Unidos.

Tres etapas de una misma historia

–Esta es la historia, digamos, de la situación, pero ¿cuál es la historia del movimiento reivindicativo «chicano»?

–Creemos que en la Historia la lucha del pueblo mejicano es constante, siempre en función de las condiciones en que ha estado el país. En las primeras épocas –prácticamente, hasta 1900– se lucha fundamentalmente para defenderse del robo de tierras por parte de los anglosajones. De esa época para acá, se entra ya en una fase de defensa contra el racismo, contra la discriminación en el trabajo y en la educación, y más recientemente, el «chicano» lucha por su cultura y por su nacionalidad étnica. Aquí hay serias dificultades, porque el pueblo anglosajón quiere asimilar al «chicano» para que no luche. Pero esto es prácticamente imposible porque el «chicano» tiene una cultura y el anglosajón no.

–En el crecimiento del pueblo «chicano» –puntualiza Isaías Rojas– hay tres etapas bien diferenciadas. La primera se da a raíz de la dictadura porfirista. La segunda la protagonizan las clases medias que huyen de la Revolución, para terminar en una tercera, en base a la emigración del campesinado más pobre. A grandes rasgos, puede decirse que la emigración del pasado siglo había sido de carácter latifundista mientras que ahora es básicamente proletaria.

–¿A partir de qué momento se puede comenzar a hablar de movimiento organizado?

–Entre la década de los 50 y 60 comienzan a detectarse las primeras movilizaciones que tienen su matriz, esencialmente en el campo. La lucha por la identidad que mueve a otros pueblos oprimidos, como el negro, ayudó mucho a esta situación, aunque nosotros no fuimos animados por la liberación de los pueblos africanos o la Revolución cubana como lo fueron ellos. Es cierto, sin embargo, que la incorporación forzada del pueblo «chicano» a la guerra del Vietnam fue un revulsivo que ayudó a la configuración del movimiento como tal.

–Parece que nos olvidamos, sin embargo, de un hombre clave en este asunto: César Chavez.

–Bueno, es cierto que César aparece en los primeros momentos de la configuración del movimiento, fundamentalmente en el campo. Pero no hay que olvidar tampoco que el movimiento «chicano» ha ido evolucionando en el tiempo. A grandes rasgos puede decirse que existen tres aspectos en el movimiento más o menos diferenciados. Hay un tipo de lucha esencialmente sindical, que es la que estaría representada en César Chávez. Existen, por otro lado, pequeños grupos radicalizados que se plantean la lucha a nivel internacional y que, incluso, tienen como guía las grandes luchas que se han desarrollado en Cuba, Vietnam, etc. Hay, finalmente, un tercer sector –que es el de mayor arraigo– que se identifica con todo el proceso histórico revolucionario del pueblo mejicano y, en tal sentido, busca en Méjico sus propias señas de identidad.

Peones para la Gran Norteamérica

–Las noticias que llegan a España sobre la situación de los «chicanos» son, a primera vista, contradictorias. De un lado, Amnistía Internacional, la prensa, etc., denuncian la desaparición de trabajadores «chicanos» y mejicanos. De otro, Carter aparece ahora como valedor de los intereses «chicanos». ¿Cómo es esto en realidad?

–Está claro que al surgir los movimientos de defensa, la Administración USA se ha vuelto más agresiva para con los «chicanos», sobre todo en ciudades que, como Los Angeles o San Antonio, somos la mayoría de la población. Y es aquí donde los dos problemas se mezclan. Es decir, la represión del Gobierno norteamericano viene a coincidir por la ejercida por el propio Gobierno mejicano sobre los emigrantes. O sea, que el propio Gobierno de Méjico, lejos de defender a sus propios ciudadanos, colabora con las autoridades norteamericanas para crear un auténtico mercado de mano de obra en función siempre de los intereses de las grandes transnacionales. Aquí está la clave de los continuos asesinatos, desapariciones, encarcelamientos e, incluso, confinamiento de familias enteras en campos de concentración en el más puro estilo nazi. En su reciente viaje a Méjico, Carter ha querido dar la imagen, sin embargo, de defender al pueblo «chicano». Esto tiene dos explicaciones muy claras. De un lado, le interesa muchísimo el voto de los «chicanos» de cara a su reelección en 1980, porque no hay que olvidar que el mayor número de votos los sacó precisamente en los estados fronterizos. De otro, debajo de todo esto está subyaciendo el proyecto de la «gran Norteamérica».

–¿Y en qué consiste ese proyecto?

–Está claro que ahora las fronteras no van a caer como antes y el planteamiento se torna puramente económico. El proyecto está encaminado a consolidar el viejo sueño de los «trusts» internacionales: hacer de Estados Unidos el gran centro rector económico, técnico y administrativo del mundo. Para ello, se trata de hacer de Canadá una región manufacturera y de expansión industrial. Méjico completaría el proyecto aportando sus materias primas y su abundante mano de obra. El proyecto –puntualiza Mario Cantú– prevé la industrialización de toda la zona fronteriza de cara a crear una enorme barrera a las luchas de Centroamérica asimilando, al mismo tiempo, los movimientos políticos del propio Méjico. Se trata, en síntesis, de un nuevo Plan Marsahll que cree un Taiwan en la frontera con Méjico. Y todo esto, en el contexto de colaboracionismo del Partido Revolucionario Institucional (PRI) que está en el Gobierno desde 1929 y de la situación de total bancarrota por la que atraviesa el país, tiene muchísimas posibilidades de llevarse adelante. Aunque para ello tengan que ignorar los derechos humanos más elementales, como lo están ignorando tanto en los Estados Unidos con el pueblo «chicano» como el Gobierno mejicano con sus propios súbditos.

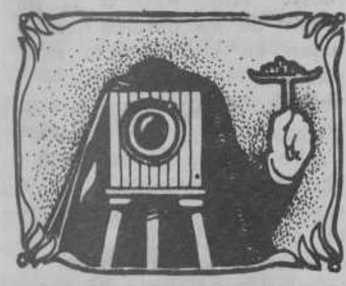
José Ramón Marcuello

LA GUIA MODERNA



● Por si se habían creído que este año el personal no hacía semanas culturales, decir que los de *Alfamen*, inician el próximo **día 12** su **«III semana cultural infantil»**, que dirige la *Asamblea infantil* y los actos van como sigue: **día 12**, a las 9 de la nuit, concierto a cargo de la **Banda Municipal de Encinacorba**. El **día 13**, a las 5 de la soireé, conferencia sobre **«primeros auxilios»** a cargo del *Dr. Arturo Pérez Arnal* y después concierto de la **Polifónica** de *Zaralonia*. La semana que viene, más.

● Por otro lado están celebrándose las **«Jornadas Francesas»** organizadas por la *Escuela Oficial de Idiomas*, la *Facultad de Letras* y el *Instituto Francés*, y para el **día 10** hay previsto cine: **«Les enfants du placard»** de *Benoit Jacquot* (1977) con *Brigitte Fossey, Lou Castel, Jean Sorel* e *Isabelle Weigarten*. La proyección será en la Escuela de Idiomas a las 19 horas. Y el **día 11**, recital de piano con el tema *«permanencia del espíritu clásico en la música francesa de piano»*. *Couperin, Rameau, Dukas, Debussy* y *Rabel*, a cargo de **Giselle Gruss** (ex-alumna de Alfred Cortot). Se desarrollará en el Teatro Principal a las 19,30 de la tarde.



Nuestro querido amiguete **Rafa Navarro**, que es uno de los artistas de la imagen que a menudo paseamos por el extranjero de fuera para que se vayan dando cuenta por ahí de cómo «impresionan» los aragonios; bueno, pues que durante el mes de abril estuvo exponiendo en la sala *«Il laboratorio d'If»* en *Palermo*. Y ahora, hasta el próximo **día 11**, hace lo propio en la *«Canon Photo Gallery»* de *Amsterdam*. Y a lo mejor el mes que viene le organizamos una exposición en *Australia*, porque somos así de sencillos.



Ya casi se nos han olvidado los cabreos con las ausencias de **Paco Ibáñez** porque para compensar y en plan alubión Zaralonia se ha llenado de conciertos y actuaciones. El grupo **«Triana»** pasó por *Casetas* la semana derniere, y para el próximo sábado se produce una acumulación horaria, me explico: el **día 12**, actuación de la **Companya Eléctrica Dharma**, en el salón de la Comisión de festejos del barrio de San José (Avda. San José, 79), a las 11 de la noche, con la, digamos, presentación de su último disco *«Ordinaires Aventures»* que inaugura el nuevo sonido **Dharma**, esto va para la progresía melómana que se verá en un serio aprieto porque el mismo día, pero a las 10 y media de la noche, en el *CMU Cerbuna*, nos visita nada menos que **José Menese** para desarrollar un recital de cante jondo (hasta el momento nos han ocultado el guitarrista que le acompaña, cuestión very fundamental, pero hemos decidido fiarnos de la sorpresa). Ante tal problema de presencias simultáneas tan apetecibles hemos decidido ponernos en plan «ubicuidad» para disfrutar de ambos conciertos. El resto del personal cantor se distribuirá así:

La Bullonera, que ya hizo su presentación en las Reales Atarazanas de Barcelonia, donde además la televisión catalonia le grabó un programa y *Luis del Olmo* les dedicó un *«Protagonistas»*, pues ahora se van a *Valencia* y estarán en el *Valencia-Cinemá* los días **10, 11, 12 y 13.**

Joaquín Carbonell: estará, el **día 12**, en *Ariza*. El **día 13**, en *Calatayud*. Y el **día 18** participará en un festival organizado por los emigrantes en las Frances, o sea, que actuará en *Pau*.

Labordeta, que vuelve también de las Frances, de participar en otro festival autonomista, hace parada y fonda durante este fin de semana, pero los próximos días **17, 18, 19 y 20** estará en el *Valencia-Cinema*, de Valencia, poniéndose morao de horchatas. Y luego el **día 27**, en *Cantavieja* (Teruel).

Los Boiras, que estrenaron disco y presentación la semana pasada en *Zaralonia*, se van los **días 11 y 12** a *Barcelonia* y *Hospitalet* para presentarse más. Y luego, el **día 13**, estarán en *Usedo*.



● Nos marcaremos un *«mea culpa»* con castigo incorporado de escribir dos mil veces *«prometemos anunciar siempre los estrenos del Estable»*, y es que resulta que el **Teatro Estable de Zaralonia** estrenó en el Teatro Principal sus **«Mercenarios-2»** (que tanto habíamos anunciado cuando los ensayos) y cuando llegó la hora del estreno los teléfonos se pusieron bobos y una incomunicación pasajera nos impidió anunciarlo. Pero decir que pasaron con gloria por los escenarios y éxito taquillero y que con ellos se clausuró la **«II muestra de Teatro en Aragón»**. Estamos absolutamente arrodillados ante los mocasines de **Mariano Cariñena**, encareciéndole el perdón y la penitencia.

● Además del capítulo disculpativo, anunciar que el grupo **«Tábano»** estará en Zaralonia el próximo **día 18**, en el CMU Cerbuna a las 10 y media de la nuit de luna con *«El retablo de las maravillas»*.



«El Cazador» de *Michael Cimino* (Coliseo). Oscars mil.

«Nosferatu, vampiro de la noche» de *Klaus Kinsky* (c. Don Quijote).

«7 días de enero» de *J. A. Bardem* (c. Palafox).

«El regreso» con *Jane Fonda* y *Voigt* (c. Argensola). Llena de Oscars.

«Winstanley» de *Kevin Brownlow* y *Andrew Mollo* (Rialto).

«El fin de San Petesburgo» de *Pudovkin*, dentro del ciclo dedicado a cine soviético y próximo estreno de **«Andrei Rublev»** de *A. Tarkovski* (Multicines).

«Raza, el espíritu de Franco» de *Gonzalo Herralde* (Multicines).

Coordina: Julia López-Madrazo
Dibujos: Víctor Lahuerta



Cerámica en la Escuela de Artes Aplicadas:

Desde el pasado lunes, día 7, se encuentra expuesta en la zaragozana *Escuela de Artes Aplicadas* (Pza. José Antonio, 5) una interesante muestra de cerámica creada por el colectivo **«Geom-C»** que, desde hace algún tiempo, viene trabajando en su alfar de *El Burgo de Ebro*.

La muestra tiene, esencialmente, un claro interés testimonial, que reivindica la evolución de las formas y fórmulas alfareras tradicionales como explican sus propios autores: *«Hemos pretendido dar a nuestras piezas un aire de actualidad, tanto en formas como en su decoración, siendo nuestra meta el mantener la línea artística tradicional, en feliz armonía con ideas modernistas que rejuvenezca y de brioso empuje al arte cerámico aragonés»*.

Interesante experiencia, en suma, que bien merece una escapada por la muestra. La exposición –que se ofrece, al mismo tiempo, con posibilidades de venta directa al público– permanecerá abierta hasta el próximo **día 17** de mayo, y puede ser visitada de seis y media a nueve de la tarde.

Julio Belenguer expone en *Huesca*:

Si se da Vd. prisa, aún puede visitar la muestra pictórica que el oscense Julio Belenguer ha colgado en la sala de *exposiciones del Banco de Bilbao de Huesca*.

Merece la pena y anima a propios y extraños analizar la obra de un hombre que, como dice *Gimeno Marín*, *«ha comenzado a pintar a los 50 años de edad porque, como tantos ciudadanos, tampoco él sabía si para empezar a pintar era necesario pedir permiso a alguien»*. Muestra en base a un sólido dominio del paisaje –tanto urbano como rural– la colgada por este joven veterano en la ciudad de *Quinto Sertorio*.

Y por lo que se refiere al resto del personal exponedor:

En la *sala Pata Gallo* está exponiendo unos montajes con cuerda **Jaume Pinya.**

En *sala Barbasán* continúa por unos días **Gregorio Villarig.**

En *galería S'Art*, de *Huesca*, también continúa **Alexandro.**

Hasta el próximo **día 12**, en *sala Gambrinus*, continúa la exposición de cerámicas y acuarelas de **Carmen Faci.**

Hasta el próximo **día 22**, en *sala Gastón*, exposición del madrileño **Alfredo Salazar.**

En *sala Libros*, exposición de **Hernández Pijuán.**

En *sala Pepe Rebollo* conviene visitar la muestra de **Cortés.**

En *sala Costa-3*, exposición denominada *«El dibujo»*, donde además de los trabajos de los aragoneses **Ana Pérez Ruiz, Aransay, Bayo, Fernández Molina**, están también representados **Aparicio, Calavia, Houayek, Poveda, Rascón, Rojas, Tejada** y **Julia Valdés.**

Y cuestión muy importante, con visita obligada, es la muestra **«Veinte años de abstracción en Zaragoza, 1947-1967»** que ha organizado el *Colegio de Arquitectos* en distintas salas de su sede de la Plaza de Sta. Cruz. La muestra va desde el primer grupo abstracto integrado por **Eloy Laguardia, Santiago Lagunas** y **Fermín Aguayo**, hasta la exposición última del grupo *«Escuela de Zaragoza»* celebrada en 1967 en París.



● «Necesitamos toda clase de propaganda (folletos, revistas, ahesivos...) sobre *Ecología Urbana*, ya que estamos preparando unas *Jornadas* de lucha referentes a este tema. Todo lo que tengáis lo podéis enviar contra-reembolso a **Cristina Maré Bonzo.** c/ Monterols, 12. Reus (Tarragona). **Tf: 303532.** Somos el *«Front Ecologic del PSAN de Reus»*. Gracias.»

● «Tenemos mucho interés en ponernos en contacto con los del **«Grupo Ornitológico de Aragón»**. Nuestra dirección es **Colectivo Cantín-Camín. c/ General Asensio, 20, p. 21. Quart de Poblet** (Valencia). Besos plumíferos.»





Golpes, agresiones e insultos llenaron las vísperas de las elecciones municipales en Utebo, séptimo municipio por número de habitantes de la provincia de Zaragoza. Las fuerzas vivas de la derecha económica local, agrupadas en torno a la candidatura de UCD, trataban de impedir el triunfo unitario de la izquierda sin conseguirlo. Utebo, municipio soberano envuelto por el término municipal de Zaragoza, es un bocado muy apetecible para quienes aspiran a seguir construyendo naves industriales y viviendas sin otro control que el de un ayuntamiento de pueblo. A las mismas puertas de Zaragoza, y ahora con agua.



UCD no quería perder Utebo

Golpes y susurros

Los primeros síntomas de una oposición popular al Ayuntamiento de Utebo surgieron hace dos años con la aparición de una asociación de vecinos que ahora ha sido el núcleo originario de una candidatura municipal independiente de izquierdas, que finalmente no pudo aparecer como tal al ser rechazado el pliego con las 103 firmas de vecinos avalaban la candidatura independiente. Cuatro días antes de finalizar el plazo de presentación, la candidatura independiente consiguió que el PSOE la propusiera como propia –a pesar de que sus componentes no militen en el partido socialista–, al tiempo que el PCE montaba una lista con tres militantes comunistas y vecinos independientes.

Golpes en la calle

El primer problema para los comunistas surgiría al decidir la empresa «Estructuras Metálicas Lázaro» enviar a su empleado Victoriano Ruiz, primer candidato del PCE, a realizar un trabajo en Bilbao en plena campaña. El viernes anterior al 3 de abril, un hermano de Victoriano, Diego Ruiz –tercer candidato del PCE– estuvo a punto de ser arrollado por el «Land Rover» de Lorenzo Beltrán, hermano del candidato de UCD a la alcaldía, Arturo Beltrán, empresario conservero y metalúrgico además de constructor bien ligado a sectores inmobiliarios de Zaragoza. «Estaban pegando carteles del PCE en la tapia de la conservera cuando llegó Lorenzo Beltrán. Sin bajarse del «Land rover» les gritó que no pegaran carteles en aquella tapia. Diego Ruiz contestó que no estaba prohibido fijar propaganda en esa pared y que si tenía algo que objetar lo denunciara a la Guardia Civil. Lorenzo Beltrán, arremetiendo con el coche contra Diego, respondió que lo haría, pero llevándoselo por delante. Afortunadamente, pudo esquivar el empellón del coche.»

Lorenzo Beltrán, por su parte, ha afirmado a este semanario: «Ya nos había faltado de palabra en un mitin, llamándonos por el apodo, y encima pretendían pintar en una pared que es nuestra. Les dije que no les autorizaba a pintar allí, que pintaran en su casa. Me contestaron en plan insolente que no estaba prohibido poner propaganda en aquella pared y les respondí que o se marchaban o tiraba adelante con el coche, que en mi propiedad no se me reían. Tiré adelante con el coche pero llegué sólo a un palmo de ellos. En cuanto a lo del domingo, fue poca cosa. En una conversación posterior, Lorenzo Beltrán afirmó que no trató de producir daños, sino de impedir que fuera maltratado lo que él considera su derecho de propiedad.

La agresión se repetiría el último día de la campaña electoral. Un cuarto de hora antes de concluir la campaña, un grupo de trece personas salió del domicilio del séptimo candidato de UCD, Segundo Soriano, y se dedicaron a insultar a los que pegaban carteles del PCE. Entre el grupo, los insultados pudieron reconocer al menos a dos hermanos del candidato de UCD a la alcaldía, Lorenzo y Miguel Beltrán, además del médico del pueblo, Javier Nieto. Un joven que acompañaba a los que pegaban carteles, Jesús Sopena, preguntó a los del grupo la razón de los insultos. Uno de ellos respondió propinándole un fuerte golpe en el hígado. «Jesús Sopena cayó al suelo y mientras uno del grupo lo sostenía, otros le siguieron dando golpes». Victoriano y Diego Ruiz corrieron al cuartelillo de la Guardia Civil para denunciar la agresión, «pero tardaron media hora en acudir». La paliza contra Jesús Sopena concluyó gracias a la reacción de dos vecinos, que se enfrentaron a los agresores. «Creemos que buscaban una respuesta violenta que hubiera podido anular la candidatura comunista.»

A la caza de un voto

El día 3 los votos de Utebo fueron mayoritariamente de izquierda: 1.060 para el PSOE, 204 para el PCE y 1.048 para UCD. El Ayuntamiento se formaría pues con 6 concejales del PSOE, 6 de UCD y 1 del PCE. A partir de ese momento, todos los esfuerzos de la UCD se dirigieron a impedir que los siete concejales de izquierda votaran en bloque al alcalde socialista. El primer tanteo vino a través de un antiguo concejal, Jesús Lizarbe, que propuso al concejal electo comunista, Victoriano Ruiz, una entrevista con José Luis Merino, tercero de la lista UCD de Utebo, notario en Zuera y desde el pasado 26 vicepresidente de la Diputación Provincial. La respuesta de Victoriano Ruiz fue negativa: «está decidido ya a quién tenemos que votar los comunistas para alcalde».

El segundo asalto sería más refinado. UCD necesitaba al menos un concejal de la lista del PSOE que votara para alcalde a Arturo Beltrán. El contacto se produjo con el concejal electo con mayores problemas económicos. Arturo Cortés, que fue agricultor y luego representante, no puede trabajar por motivos de salud. Según este concejal declaró a ANDALAN, un empleado de la agencia local del banco en que tradicionalmente tenía el Ayuntamiento sus depósitos, informó a Arturo Cortés de la posibilidad de un trabajo que consistiría en darles las letras protestadas para que las llevara a la notaría. Para mayor concreción, Arturo Cortés asegura que fue invitado a una entrevista con un tal señor Sanz, que le esperaría en la cafetería Acuario de Zaragoza. Allí supo que el precio de un empleo que podría reportarle entre 10 y 30.000 pesetas era el voto secreto al candidato de UCD, Arturó Beltrán. El concejal de la lista socialista dejó al misterioso Sr. Sanz con la palabra en la boca: «he nacido pobre pero honrado, y me habéis puesto un precio demasiado bajo», respondió mientras salía de la cafetería del Paseo de Pamplona.

La tensión entre los concejales de izquierda llegó al punto de desconfiar sobre la posibilidad de que alguno de los suyos acabara votando al candidato de UCD. Para evitarlo fueron al pleno con las papeletas escritas en el bolsillo y con una clave infalible: cada voto llevaba escrito el nombre del candidato Carlos del Río –cabeza de la lista del PSOE, aunque independiente– con una letra mayúscula intercalada entre el resto de minúsculas. Si alguno de los 7 votos fallaba, los demás compañeros podrían saber quién había cambiado su voto para convertir a Beltrán en alcalde. No falló ningún voto, y desde el día 19 el alcalde de Utebo es Carlos del Río.

Utebo, un buen bocado

Utebo, a media docena de kilómetros de Zaragoza, envuelto su término por el de la capital, tiene la particularidad de ser municipio independiente, capaz por tanto de dirigir por sí mismo su propio desarrollo sin que exista un plan general convenientemente revisado. La revisión encargada por la penúltima corporación no llegó a ser aprobada nunca por el Ayuntamiento, lo que permitió que Utebo creciera en el más completo desorden y sin servicios públicos imprescindibles. En Utebo, durante los últimos años, se han podido levantar naves y viviendas en condiciones que no se hubieran permitido sólo unos metros más allá, en Casetas, que es un barrio de Zaragoza.

Utebo es, después de Zaragoza, el municipio aragonés que más ha crecido proporcionalmente. Incluido su término en el polo de desarrollo creado por el Plan de 1964, ha pasado de tener 6 fábricas en 1965 a 53 diez años más tarde, y de los 333 trabajadores de entonces a más de 2.000 en la actualidad. La falta de servicios de agua y vertido (durante años las fábricas y viviendas han vertido a la capa freática mediante pozos cuyas aguas negras conseguían a menudo filtrarse y contaminar seriamente las de los pozos de agua potable con el resultado de numerosos casos de tifus, entre otras consecuencias) ha limitado un crecimiento poblacional más fuerte. Hoy, sólo el 22 por ciento de los obreros que trabajan en Utebo viven en el pueblo.

Pero las cosas pueden cambiar. Desde hace dos años, Utebo cuenta ya con agua y vertido por convenio con el Ayuntamiento de Zaragoza. Esta nueva situación revaloriza enormemente los terrenos del término municipal que siguen sin un plan general aprobado. Sin plan, basta la licencia municipal para construir, sin necesidad de un control urbanístico superior. Los concejales se convierten así en los árbitros exclusivos de un crecimiento que ahora puede volver a relanzarse. Utebo podría albergar en el futuro la población trabajadora de sus fábricas mediante la construcción masiva de viviendas. Además existen planes de construcción de nuevas naves industriales, así como amplias zonas bien dotadas para la aparición de áreas residenciales de lujo en base a urbanizaciones que distarían un cuarto de hora del centro de la ciudad. Demasiado para perder el control por un solo voto.

Pablo Larrañeta